

Leg.º 20.

N.º 38.

~~MAN~~ — ~~MA~~,

Lo q.<sup>e</sup> son Criados.

Tea 1-12-14a

Sirvió una de Maq.

a/

Ap.<sup>te</sup> 3.º











COMEDIA FAMOSA.

~~TRAMPA ADELANTE.~~

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

+ D. Juan de Lara, Galán. \*\*\* Doña Leonor de Toledo, Dama. \*\*\* Ginès, Criado. +  
D. Garcia de Toledo, Galán. \*\*\* Doña Ana de Vargas, Dama. \*\*\* Fufepico, Page. +  
D. Diego de Vargas, Galán. \*\*\* Inès, Criada. + \*\*\* Manuelico, Page. +  
Millán, Gracioso. \*\*\* Casilda, Criada. \*\*\* Un Esportillero. +

JORNADA PRIMERA.

Salen Doña Leonor, y Inès con mantos,  
Don Juan, y Millán de Soldado,  
con Abito de Santiago.

Juan. **E**Spera, Leonor, detente,  
que ni yo entiendo tu queja,  
ni sé qué dices. Leon. Don Juan,  
no es menester que la entiendas.  
Vamos, Inès. Inès. Ya te sigo.

Juan. De muerte, Leonor, que niegas  
à mi noticia el delito  
para honellar la sentencia?  
Qué poco debe de ser,  
y qué mucha la cautela,  
o el alivio, que en dexarme  
fiente ya la intercadencia  
del amor que me has tenido,  
pues de parte de mi ofensa,  
para dar vida à mi culpa,  
como interesada en ella,  
temiendo que te la vele  
el ayre de mi respuesta,  
el calor de tu silencio  
tiene abrigada la queja?  
Pues vete, Leonor, qué aguardas?  
vete ya, y mi pecho sienta  
haber llegado contigo  
mi amor à tanta tibieza,  
que por dexarle te vales

de fingidas apariencias.

Fingidas dixe? es error,  
que si à este fin las intentas,  
creeré, que tengo la culpa  
de querer tú que la tenga.

Mill. Qué es irse, sin que primero  
nos diga toda su pena?  
Denos la cuenta muy clara,  
ò pensaremos qué es yema.

Leon. Pues es, Don Juan, tu traicion  
tan recatada, y discreta,  
que ha menester de ignorada,  
que yo aquí te la refiera?  
Mas digo mal, que tú eres,  
sí, hombre, al fin, de tal cautela,  
que por mi respeto sabes  
ferlo, sin que lo parezca;  
porque ir un coche de Damas  
por el Prado, y tú tras ellas,  
vendiendo à sus atenciones  
el desaire por fineza.  
llegar otro coche à hablarlas,  
empeñarte tú por ellas,  
sacar la espada, y reñir  
en público una pendencia,  
no era cosa, que llegar  
à mi noticia pudieras  
porque en el Prado, y de día,



Salen D.<sup>o</sup> Juan y Millan.

Mill - - Cierro, señor, que pensé  
que fuera la conferencia  
mas larga; segun estaba  
la desonrilla de tía.

Ju - - Gracia á Dios q. ha quedado  
de sus celos satisfecho,  
Millan.

Mill - - Tampoco tenia  
ocasion para pendencia:  
por que oí en el Prado  
sobre una tarde de estar  
á dos damas q. pedian  
con alharico y quexa  
amparo contra dos ueris;  
q. por estar empujadas  
las querian conocer;  
escribite la una della  
un papel el mismo dia  
á que tú con cuatro letras  
respondiste desdengo,  
no puede llamarse ofensa:  
puedes ni faltar por <sup>os</sup> <sup>cia,</sup>  
á lo q. el honor ordena <sup>os</sup>  
en tal caso, ni mostrarse  
desagradado <sup>erechos</sup> ella

á tu valor. Ojalá,  
señor, q. tan fácil fuera  
satisfacer de sus dudas  
á la tímida tamera,  
que no se quiso far  
anoche media libreta  
para cenar!

Ju - - No pensemos  
ahora, Millan, en la cena.  
Pensemos en el amor  
con que paga mis finezas  
Leonor y en el casto afecto  
con q. el mio se las premia.



Leon. Si, pero es ciega.

Juan. Pues yo iré esta noche.

Leon. A qué?

Juan. A que sin duda lo veas.

Leon. Quiera Amor que lo conozca.

Juan. Quieras tú que Amor lo quiera.

Mill. Acabóse en tiquis mihi,  
propio passo de Comedia.

Juan. Millán: Mill. No de la Cogulla.

Juan. Por qué?

Mill. En Castilla la Vieja,  
los de la Cogulla tienen  
cosa de un millon de renta.

Juan. Gran gusto son unos zelos,  
si un dulce fin los concierta.

Mill. Y principalmente, quando  
la hora de comer se llega,  
y solo esse plato dulce  
hay que poner en la mesa.

Juan. Siempre de esso has de hablar, necio?

Mill. Pesia el alma de mi abuela!  
de qué he de hablar à las doce,  
si està nuestra chimenea  
como viudo de entierro?  
Tus tripas no consideran,  
que à tal hora, en qualquier casa  
anda un almiréz, que suena  
à los organos de Mosoles?  
Y el olor de las especias  
se entra tanto por el alma,  
que el azafran nos pènetra  
la cara, pues de hambre estamos  
amarillos como cera?

Pues luego hay apelacion?

Las pistolas la tendera

tiene ya de lo fiado

tan cargadas, que rebientan.

Mira si hay mayor desdicha,

pues es tal nuestra miseria,

que hasta las bocas tenemos

empeñadas en la tienda.

El broquel ha ya tres meses,

que està con la pasteleria;

y como tiene el broquel,

riñe siempre que me encuentra:

Y aun el broquel empeñado,

antes dà alivio que penas,

porque con esso tenemos

empeñadas las pependencias.

Si vàs à pedir prestado,  
solo hay quien preste paciencia.

Si à la conversacion vàs,

por si un harato se suelta,

siuelen jugar dos amigos

(que te ha de dar qualquiera)

tres horas, y se levantan

en paz à las dos y media.

Las padres ya le murieron,

y aun no sabes de tu tierra

si son muertos todavia.

La guerra bolò tu hacienda

de ir, y venir cada dia

al Secretario de Guerra.

Solo traemos mas hambre,

porque dà à las dos audiencia.

Y tras toda esta desdicha,

solo es lo que me consuela,

que en la Corte pretensiones,

aunque largas, son inciertas.

Juan. Millán:-- Mill. Voto à San Millán,  
para esto tienes respuesta?

Juan. No sabes cómo he servido?

Mill. Servido? como vayeta

de Rodrigón de desván,

que les dura un año nueva,

dos raída, y quatro rota,

hasta que algun luto pescan,

que por el pienso que cantan

sin duda el requiem æternam.

Juan. Don Garcia de Toledo,

hermano de Leonor bella,

es un Cavallero ilustre

de alta sangre, y rica hacienda:

no me atrevo à declarar,

viendome en tanta pobreza,

que aun si esuviere decente

para hablar en su presència,

conociendo mi valor,

mis servicios, y nobleza,

no dudo, que acetaria

el casamiento. Mill. Pues dexa

esta empresa, y de la Dama

que embroja el papel, aceta

lo que ofrece agradecida,

que aunque no sabemos de ella

ni quien es, ni donde vive:

bien



Trampa adelante.

bien que el nombre se me acuerda,  
que era Doña Ana de Vargas,  
por mayor me han dado señas,  
de que es una Indiana, que  
tray toda la China à cueftas.

Juan. Villano, si hablar me buelues  
de otra, que Leonor no sea,  
te he de matar, vive el Cielo;  
y aora, aora lo hiciera,  
à no pensar que te burlas.

Mill. Pues havia de hablar de veras,  
siendo esta una muger rica,  
que con su amor te remedias,  
y estando muriendo de hambre?

*Sale Casilda tapada.*

Cas. Ce. Mill. Què tapada es aquesta?

Juan. Llamaisme à mi: Responde por señas.

Mill. Que no dice,  
y à mi si, dice por señas.

Juan. Pues buskais este criado?

Mill. No lo vès? oiga, te pesa?  
pues no sereis vos Leonor?

Juan. A ti te llama, anda, llega.

*Hace señas.*

Mill. Oyes, dice que te vayas.

Juan. Vè, que yo estoy à la buelta. *Vase.*

Mill. Madre de Dios, si de mi  
se ha enamorado esta necia,  
y me trae algun focorro.

Cas. Còmo no llegais?

Mill. Sois negra?

Cas. Negra?

Mill. Es que yo espero el cuervo,  
y quisiera ver sus señas,  
mas no veo el panecillo,  
por mas que encorvo las cejas.

Cas. Hambre tiene? Mill. De sitiado.

Cas. Sigame. Mill. Dònde me lleva?  
mire que estoy en ayunas.

Cas. Así se ha menester: venga.

Mill. Pues me lleva à sacar manchas?

~~Cas. Esta es la casa. Mill. Tan cerca.~~

~~Cas. Y en aquello quarto bajo.~~

*Entran, y salen.*

Mill. Muy grande jaula es aquesta.

Cas. Y es chico el pajarito acaso?

Mill. Desvan crei en mi conciencia,

~~que no puse el alma en peligro.~~  
~~mas lo creere para mi~~

Cas. Deje que llame à esta pta

y entre conmigo.

Mill. Esta bien. =

si algo de almorzar me dieran.

Cas. Y con què se contentara?

Mill. Con cosa de diez docenas  
de huevos, y diez libras  
de tocino, y una pierna  
de carnero en otras diez  
librillas de arròz embuelta.

Cas. Mucho cuenta por el diez.

Mill. Tengo con el diez gran cuenta.

Cas. Pues aguardé en esta sala,  
que ya salgo. Mill. Escucha, espera,  
muger, de què soy llamado?

Cas. De una muger de hartas prendas.

Mill. Quiere que se las empeñe?

Cas. Es muy rica. Mill. Pues què intenta?

Cas. No sè, ella os llama.

Mill. Es à juicio?

porque le pierdo en conciencia.

Cas. Parece que tiene miedo.

Mill. Si tengo. Cas. Pues duda fuera:  
conoceme? Mill. Si, ella es,  
mas yo no sè quien es ella.

Cas. Ya olvidò el lance del Prado?

Mill. Valgate el diablo, tù eras?

Jesus, y lo que has crecido!

Cas. ~~De este modo~~ bueno es esto.

Mill. Vives aqui? Cas. Con mi ama.

Mill. Jesus! la Indiana? Cas. La mesma.

Mill. Al lado de Leonor vive: ap.  
por Dios, que la han hecho buena.

Pues còmo no me dixiste  
~~quando el papel estas señas?~~

#Cas. Porque no osaba mi ama,  
que tù à su casa vinieras,  
porque vive con su hermano,  
que es la misma quinta essencia  
de la miseria, y los zelos,  
siendo tanta su riqueza,  
que tiene, aunque miserable,  
mas dinero, que miseria:  
es fabula de Madrid  
su mezquindad, y si viera,  
que entrabas aqui, llevaras  
hecha rajás la cabeza.

Mill. Pesia el alma que me hizo,  
pues à esto me traes? Cas. No temas,  
que à estas horas no està en casa.

Mill. Pues tu señora, què intenta?

Cas.

*Quando me diste la esquila  
de tu ama para ir  
de casa y calle las señas.*



*Caf.* Está perdiendo el juicio  
por Don Juan.

*Mill.* Qué linda es esa!

¿pues no haremos que nos valga?

*Caf.* No te perderás con ella.

*Mill.* Tiene que dar? *Caf.* Es señora  
de la mitad de la hacienda.

*Mill.* Y tiene oro? *Caf.* Como paja.

*Mill.* Tiene plata? *Caf.* Como tierra.

*Mill.* Y vellón? *Caf.* Como burrajo.

*Mill.* Y tras esto se le suelta?

*Caf.* Como à una media de pelo.

*Mill.* Señores, yo hallé la tierra,  
que dicen que está empedrada  
con torreznos, y manteca.

*Caf.* Yo entro allá. *(Vase.)*

*Mill.* Jesús, qué estrados,  
qué sillás, y qué alacenas!  
y con esto es miserable?

mas si tiene tales telas,  
cómo ha de ser bobo un hombre,  
que anda con tales piezas?

*Salen Doña Ana, y Casilda.*

*Ana.* Es este? *Mill.* El dicho Millán.

*Ana.* Mucho me huelgo de verte.

*Mill.* Por Dios? *Ana.* Es agradecerte  
lo que no debo à Don Juan;  
porque segun lo que infiero  
de su respuesta, Don Juan  
anda muy poco galán,  
por andar mas Cavallero;  
pues sabiendo que yo sè  
su valor, y su nobleza,  
ajada en tanta pobreza;  
no venir, negarse fue,  
con terminos cortezanos,  
al premio de su valor.

*Mill.* Pues no se pierda el favor,  
que aqui estoy yo con dos manos.

*Ana.* Yo con una le queria,  
porque sè de una señora,  
à quien su brio enamora,  
de hermosura, y bizarría,  
que en su sangre no hay quien note  
fino timbres de honor llenos.  
Y si se casa, lo menos  
son cien mil pesos de dote,  
que le estima, y puedo yo

ir la boda disponiendo.

*Caf.* Ha Millancillo? *Mill.* Ya entiendo.

*Caf.* Vè en ella. *Mill.* No fino no.

*Ana.* Al empeño agradecida,  
qué tuvo por mí, quisiera  
ser de sus bodas tercera.

*Mill.* Pues señora de mi vida,

~~no dices dicha tal. Cuéntale ya por casado.~~

*Ana.* Se casará? *Mill.* De cogote:

con cien mil pesos de dote  
se casará un Provincial. *(Dovado.)*

*Ana.* Solo el si suyo se espera.

*Mill.* Sahumado te le traeré;  
y dõnde hablarle podré?

*Ana.* Por esa reja postera,  
desde las diez, que estas son  
las horas de aseguralle.

*Mill.* Seré à las once en la calle  
mas puntual que un leon.

Qué haré, Cielos, que à D. Juan ap.

decirle esto no es possible,  
sin que de su amor terrible  
pruebe la furia Millán?

Pues que se cuente de mí,  
que aquesto dexè perder,  
pudiendo aquesta muger  
valernos un Potosí;

nequaquam; yo haré, que sea  
tal embuste el que he de hacer  
con los dos, que yo he de ser  
el primero que lo crea;  
comience la trampa aquí.

Señora, voylo à emprender.

*Ana.* Pues no dexes de bolver.

*Mill.* Fuera no bolver por mí.

*Ana.* Pues vete. *Caf.* Detente, espera:  
mi señor: azar. *Mill.* Y encuentro.

*Ana.* Qué dices?

*Caf.* Que entra acá dentro.

*Ana.* Pues procura tû echar fuera  
à Millán. *Mill.* Lindos regalos  
me estrenan.

*Ana.* Gran mal recelo. *(Vase.)*

*Mill.* Hay algun Santo en el Cielo,  
abogado de los palos?

*Caf.* No sè qué hacer, que ya ha entrado,  
procura escurrirte afuera. *(Vase.)*

*Mill.* Muger del demonio, espera,  
que



que dirè que me has llamado.

*Salen Don Garcia, Don Diego, y Ginès.*

*Dieg.* Llega fillas, Ginès.

*Garc.* Solo os quisiera.

*Dieg.* Pues solo me teneis: vete allà fuera.

*Vase Ginès, y retirase Millàn al paño.*

*Mill.* Cielos, què miro! aqueste es D. Garcia, hermano de Leonor; la dicha mia

le trae para escaparme mientras hable, y el D. Diego aun de traza es miserable.

*Dieg.* Decid lo q mandais: tèblando he estado de que me venga à pedir prestado. *ap.*

*Garc.* Pues yo soy Don Garcia de Toledo.

*Dieg.* Por vos, y por vecino, no me puedo escusar la noticia, y es ociosa.

*Garc.* Por lo que lo prevengo es otra cosa, que es la razon de hablaros enojado.

*Dieg.* Peor es esto que pedir prestado. *ap.*

Vos enojado? *Garc.* Y ofendido el brio.

*Dieg.* Tenga usted: esto para en desafio?

*Garc.* No llegan à esse extremo mis cuidados.

*Dieg.* Porque me costò uno mil ducados, y el duelo que en aquesto huviere havido, aqui hemos de dexarlo con olvido; y asì, mire si al campo usted me lleva, porque primero refirè en la tueva.

*Mill.* Aora escurrirme puedo.

*Al irse mueve la silla, y buelvese à esconder.*

*Garc.* Es, pues, el caso:--

*Mill.* Tente, hombre: elòmè el passo.

*Garc.* Que yo estoy ofendido, de que siendo tan notoria mi fama, y mi nobleza, y en mi esfera (bien digo) y mi riqueza, vos deis nota mirando mis balcones, de perder à mi honor las atenciones; porque mi hermana solo ser mirada puede de quien pretenda ser su esposo. Y si con este fin ella os agrada, teniendo hermana vos, que harà dichoso con dote, y hermosura à qualquier dueño; y sabiendo mi sangre, y que mi renta seis mil ducados son, parece afrenta haver con el escandalo hecho empeño lo que de entrambos fuera conveniencia, propuesto con amor à la prudencia.

Y asì:--

*Dieg.* Tened, que lo que està entendido, pierde el tiempo, y estorva referido,

y si esse honrado escrupulo os desvela:--

*Mill.* No quieren darme pan, y callejuela

*Dieg.* Verdad es, que he mirado vuestra casa y de essa mi señora la hermosura, en quien confieso que à cuidado passa mi atencion ha olvidado mi cordura, poniendo la ocasion à mi cuidado el natural favor, que dà su agrado.

*Mill.* Què escucho? por saberlo les perdono la mitad del peligro de los palos;

mas aora que estan bien divertidos me zafo; en mis pies vayan mis sentidos yo fingirè que entraba, si me encuentra

*Dieg.* Aunque nunca bastò: pero quièn ètra

*Sale Millàn.* Yo. *Dieg.* Còmo? quièn es yo

*Mill.* Què sè yo? un hombre.

*Dieg.* Còmo aqui entráis?

*Mill.* Yo? bueno. *Dieg.* Venis loco?

*Mill.* No me conoce? *Dieg.* No.

*Mill.* Ni yo tampoco.

*Dieg.* Villano, vive Dios:--

*Mill.* Quedo, que vengo

à cobrar una letra, si me agarra.

*Dieg.* De què la letra es? *Mill.* De la guitarra

digo de mi amo el Mercader Flamenco

*Dieg.* Què amo? hablad como se llama?

*Mill.* Balàn Samuel: no sè como se curra.

*Dieg.* Balàn Samuel?

*Mill.* Desciende de la burra.

*Garc.* Esse es un loco, y no debe enojaros.

*Dieg.* Idos; y ved que aqui puede libraros de la ignorancia el privilegio loco.

*Mill.* Pues à cobrar no he de venir tampoco:

*Dieg.* Y si à cobrar venis, sabed la casa,

que si bolveis à repetir la traza,

baxar por un balcon serà el atajo.

*Mill.* Mire usted, que es aqueste quarto baxo.

*Dieg.* Pues pozo tiene, andad.

*Mill.* Y yo testigos

à Dios: Balàn Samuel vaya conmigo *(Vas.)*

*Dieg.* Perdonad.

*Garc.* Proleguid, señor Don Diego.

*Dieg.* Digo, pues, que jamás el fiel sosiego

del recato alterò mi pensamientos;

mas pues llega à tratarse el casamiento

de los dos, sin que medie la violencia,

se ha de ajustar tambien la conveniencia:

Vosno haveis de dotar à vuestra hermana?

*Garc.*



*Gar.* No, porq̃ à un mayorazgo, vinculados  
tiene de renta quatro mil ducados.

*Dieg.* En juros?

*Garc.* No señor, tierras, y casas.

*Dieg.* Linda hacienda; y las casas en q̃ parte?

*Garc.* En la calle Mayor.

*Dieg.* Famoso asientos;

y son libres de huesped de aposento?

*Garc.* Y de otra qualquier carga.

*Dieg.* Yo tengo una  
de las del privilegio de Laguna,  
tiene cien pies de fondo, con cochera,  
y setenta y dos pies de delantera,  
que no la trocaré por un tesoro.

*Gar.* Ni yo, que son las casas de mi hermana  
libres, y juntas.

*Dieg.* Todas en manzana?  
con esse dote, que es puro dinero,  
es contento casarse un Cavallero.

*Garc.* Pues si la voluntad está tan llana,  
yo el dote no preguntó à vuestra hermana,  
y el concierto la platica concluya.

*Die.* La mitad de mi hacienda es toda suya.

*Garc.* Pues què resta hacer?

*Dieg.* Daros la mano.

*Garc.* La palabra es bastante.

*Dieg.* Esso no es llano,  
escritura ha de haver de lo tratado,  
que para aqueſſo pago yo un Letrado.

*Garc.* Pues señalad el plazo.

*Dieg.* Esso deseo,  
mañana, que no es dia de correo.

*Garc.* Pues yo os vendré à buscar.

*Dieg.* No, yo iré à veros.

*Dieg.* Parientes somos ya.

*Dieg.* Mas Cavalleros.

*Garc.* A Dios.

*Dieg.* A Dios: no tiene tanto agrado  
desde que le imagino mi cuñado. *Vanse.*

*Salen Don Juan, y Millán de noche.*

*Juan.* Jesús, Jesús, què locuras!  
esso te has puesto à pensar?

*Mill.* Si lo has de ver, y tocar,  
señor, para què me apuras?

*Juan.* Mercader tienes? *Mill.* Pues no?

*Juan.* Pues como el credito corra,  
y el por ellas nos socorra,  
mil firmas te daré yo.

*Mill.* Viendote en pobreza tantas,  
que en tu amor à firme apuestas,  
pues siempre en tu amor te acuestas  
del modo que te levantas;  
me acordó mi hambre prolija  
de un Mercader rico, y sano  
de mi tierra, Zamorano,  
que está como una botija.  
Este sabe bien de mí,  
que le tengo ~~por~~ callar,  
y si le pido, ha de dar,  
y mas si llevo por ti,  
con título de prestallo,  
à honestar la peticion,  
huir de la negacion,  
para que no cante el gallo.  
Tu nombre en ninguna tienda  
por tu bizarria es nuevo;  
y si tu firma le llevo,  
me ha de dar toda su hacienda.

*Juan.* Què desatinado estás!

pues esso se puede creer?

*Mill.* Si yo traigo que comer,  
señor, no lo probarás?

*Aſi el pan busca el pobrete,  
y de Carpintero campa,  
que ninguno hace una trampa,  
que no le sobre un zoque.*

*Juan.* Firma tienes, y licencia,  
veamos, què de ella se infiere?

*Mill.* Si ella no te enriqueciere,  
se me buelva de sentencia.

Sobre esta firma que ha dado  
traigo ya escrito un papel  
para la Indiana, y en el  
aceta amor de contado;

*que como ella ha visto ya  
firma de mi amo, al instante  
lo creará; y aunque de amante  
el papel sin firma va,*

como ~~ella~~ no le ha de ver,  
ni él à ella, si yo puedo,  
para que dure el enredo,  
este credito ha de ser.

La letra que yo hago es  
à la firma parecida,  
con que vâ la trampa urdida,  
que enganará à un Calabrès.

B

Con



Con esso, y mis buenas mañas,  
que yo me las sabré dar,  
à esta Indiana he de quitar  
los pelos de las pestañas.

Salgan a luz sus doblones,  
ya pienso en lo que se fragua;  
la boca se me hace agua  
de imaginar en capones.

Que debe creer Don Juan,  
como el Mercader ignora,  
de alcarrazas de Zamora,  
y lon barros de Natan.

Juan. Acabame de decir  
lo de la tapada de oy.

Mill. Ay, señor, y qual estoy!  
hay mucho que discurrir;  
la mas bella moza hallè,  
y està loca la cuitada.

Juan. Loca? Mill. Loca.

Juan. Y està atada?

Mill. A mis pensamientos. Juan. Què?

Mill. Me està la pobre adorando,  
y es un propio serafin.

Juan. Anda, pierco galopin,  
cònmigo te estàs burlando?

Mill. Pues à mi, sino dineros,  
què me falta? Juan. Me dàs risas,  
à un borracho sin camisa?

Mill. Por esso Amor està en cueros.

Tù à mi, aunque yo estoy contigo,  
no me has visto bien de dia:  
sabes tù la simpatia,  
que tiene estotra cònmigo?  
Esto de la inclinacion  
tiene varios pareceres;  
no has visto muchas mugeres  
pérdidas por un capon?

Si reparas a los ojos,  
los de malos pies adoran:  
las preñadas se enamoran  
de los que tienen antojos:  
las muchachas de un muchacho:  
de un zayno las cegijuaras,  
y una muger que hacia puntas  
se enamorò de un Gavacho.

Y porque veas el efecto,  
la hora es ya, la seña harè,  
retirate alli, porque

no me culpen el secreto.

Hace una seña, abren la reja, y salen  
Doña Ana, y Casilda.

Juan. Jesus, què locura! à ti?

Mill. Veràs si el passo lo abona.

Cas. Eres Millàn? Mill. De Cardona.

Cas. Ya mi señoira està aqui.

Juan. Abrieron: quedo aturdido!  
cosas de Madrid seràn.

Mill. Bien puedo hablar, que Don Juan  
no alcanza a tiro de oido.

Ana. Què hay, Millàn?

Mill. Brava respuesta.

Ana. Pues què traes? Mill. Responcion,  
y acepta, con condicion,

que tù seas la propuesta;  
que sin dote, ni invenciones  
te quiere, por ti se muere;  
mas si es otra, no la quiere,  
aunque tenga dos millones.

Este papel te darà Daselo.

mas razon, que yo concluyo  
por no ser largo. Ana. Y es suyo?

Mill. Su firma te lo dirà.

Ana. Pues còmo con tanto amor,  
aun no me ha venido à vèr?

Mill. Posseslo no puede ser.

Ana. Por què? Mill. Fuera grande error.

Ana. En què? Mill. Yo sè que te adora.

Ana. Pues què duda? Mill. Algun delito.

Ana. De què, si yo lo permito?

Mill. Hablemos claro, señoira:  
mi señoir no hay mas que sea  
en sangre, y en bizzarria;  
mas està tal, que de dia  
no osa que nadie le vea:  
su pobreza le retira,  
y en casa sufre el calor.

Ana. Pues si es de noche? Mill. Peor,  
que anda una ronda que mira  
desde la planta al copete,  
con un linternon, que dàn;  
pues si topan à Don Juan  
descalzo, que aun no es juanete,  
quieres que responda al cabo,  
si un Alcalde le encontràra,  
quien và allà? Don Juan de Lara,  
vestido de chicha, y nabo?

Ana.



Ana. Yo le podrè focorrer.

Mill. Santa Barbara bendita,  
que en el Cielo estàs escrita:  
què es lo que has dicho, muger?

Ana. Pues què?

Mill. Don Juan, que se alaba  
de què es del Cid su nobleza,  
ha de hacer essa baxeza?

Vive Christo, que se clavà. *ap.*

Ana. Si yo en secreto lo ordeno?

Mill. Jesus, què error tan profundo!  
quemará sobre esso el mundo.

Sopla, musa, que vâ bueno. *ap.*

Ana. Yo intervine por mi mano,  
por ser de un deudo, en su ausencia,  
en una correspondencia

de las que tiene mi hermano.

De esto resultò, que yo

dos vales suyos guardè,

què algun empeño libre,

que hasta aqui no se ofreciò.

Como es tan continuo el darlos,

mi hermano en sus diligencias,

por sus muchas dependencias,

no hay duda alguna en cobrarlos,  
haviendolo de callar.

Esto asegurado asì,

si yo te los doy à ti,

y tù los vâs à cobrar,

sin que Don Juan lo supieffe,

què riesgo hay?

Mill. Riesgo hay en todos;

mas si fuere de esse modo,

pudiera ser que lo hicièffe.

Jesus, y què brava mina! *ap.*

señores, que haviendo aqui

à pic quedo un Potosì,

haya quien vaya à la China?

Ana. Pues yo en ir por èl no tardo  
mas que en leer este papel.

Mill. El vale? Ana. Si.

Mill. Vâs por èl?

Ana. Al punto vuelvo. *(Vase.)*

Mill. Ya aguardo:

Bravo vâ: mi amo està atento,

finjo gravedad con tös. *Tos.*

Juan. Esto es sueño: vive Dios,  
que pierdo mi entendimiento!

Mill. Casilda, raros sucesos!

Caf. Tù la entrafe por buen lado.

Mill. A flux pintò de contado.

Caf. Què tocarè yo? Mill. Effos hueffos.

Caf. Y no mas? Mill. Te traerè luego

un laud. Caf. Ha galopin!

mira en la rota, que al fin

las miserias de Don Diego

de Vargas vâ à parar.

Mill. Pues por Dios que siento, que

se llame Vargas. Caf. Por què?

Mill. Porque lo ha de averiguar.

Caf. Mas ya buelve.

Mill. Pues si agarro...

Caf. Calla, y no te desabroches,  
que han de valerte estas noches,  
quando menos, un catarro.

Sale Ana. Millàn, ya lei el papel,  
verdad es quanto me has dicho:

toma el vale. Mill. Sufodicho?

y què es lo que viene en èl?

Ana. Quinientos escudos son;

y como fueres gastando

me puedes ir avisando.

Mill. Con toda satisfaccion.

Ana. A Dios. Mill. Bolverè?

Ana. Pues no? *(Vase.)*

Caf. Oyes, traeme una cosilla. *Vase.*

Mill. Yo te harè una seguidilla  
de Casilda, casildò.

Salto, y brinco de contento,

coche pienso poner oy.

Juan. Què tienes, loco? Mill. Què? estoy loco  
que pierdo el sentido atento. *(Luchando.)*

Juan. Y es hermosa?

Mill. Què esso ignores?  
como un oro.

Juan. Pues què has hecho?

Mill. Me ha metido en este pecho

mas de quinientos favores;

esto es amor: ha señor,

si tù à la Indiana quisieras,

què dichoso que te vieras!

Juan. Villano, loco, traidor:-

Mill. Señor, has perdido el seso?

Juan. De esso me hablas?

Mill. Bien, por Dios;

pues yo sè que hay mas de dos,  
B<sub>2</sub> que



que te andan royendo el queso:  
y por advertencia vana,  
no te he dicho que este día  
ha reñido Don Garcia  
con un hombre por su hermana.  
Juan. Què es lo que dices, traidor?  
que te arrancare la lengua  
si mientes. Mill. Tuya es la mengua.

Juan. Mas calla, que ya Leonor  
en la reja està. Mill. Pues dalle.

*Salen à otra reja Leonor, y Inès.*

Leon. Ya, Inès, mi hermano se ha ido:  
si Don Juan havrà venido?

Inès. Ya yo le he visto en la calle.

*Sale Don Garcia de barrio.*

Garc. A la conversacion iba,  
sin dar à mi hermana aviso  
de sus bodas, y las mias;  
mas antes de ir, pues ya miro,  
que està al fiesco en la ventana,  
como otras muchas, decirlo  
es atencion que la debo,  
que es yerro à su regocijo  
dilatara la buena nueva.

Juan. Què es esto? un hombre no has visto  
que azia la reja se llega?

Mill. Si veo. Juan. Pues encubrirnos,  
y acercarnos mas importa.

Garc. Leonor? Leon. Hermano?

Juan. Has oido?

su hermano es.

Mill. De padre, y madre.

Garc. Tengo de darte un aviso,  
de gusto es; pero despues  
te lo dire. Leon. Pues què ha havido?  
no me dilates el gusto.

Garc. Aunque pudiera contigo  
haverme antes enojado,  
porque huvieses permitido,  
aunque en licito agallajo,  
de Don Diego mi vecino  
el decente galantèo;  
ya, Leonor, te lo permito,  
porque el ha de ser tu esposo,  
que así lo hemos convenido,  
siendolo yo de su hermana:  
pagame aora el aviso  
en alegrarte, y à Dios.

*Vase.*

Mill. Desfateme aqueſſe lio.

Leon. Valgame el Cielo, què eſcucho?

Inès, ſin alma reſpiros  
què impenſado mal es eſte?

Juan. Eſto es, ingrata, haver viſto  
tus traiciones, y mi engaño,  
tus cautelas, y mi olvido,  
mi muerte, y tus falſedades,  
mi tormento, y tu delito.

Caiga un rayo, que en ceniza  
buelva los alientos mios,  
ſi es que abraſa mas un rayo,  
que el fuego que yo relvico.

Leon. Don Juan, Don Juan, ha ſeñor?  
ay de mi! buelve, què has viſto?

què has eſcuchado? Juan. Què dices?

Leon. Que yo, ſi tù aqui has oido:-

Juan. Què dices? Leon. Digo, ſeñor:-

què ſe yo lo que me digo?  
que yo no:- Juan. Ha falſa, ha tirana!

venenolo baulico,  
que en tus lucas liſonjeras  
me has diſfrizado el hechizo?

Eran eſtos, eran eſtos  
los zelos, y los retiros?

Eran eſtas las ſoſpechas,  
que acreditaban de fino  
tu amor falſo, y alevoſo,  
que al incauto pecho mio,  
la luz que diò para incendio,  
reſuldò aqui para aviſo?

Eran aqueſſas las quexas,  
con que à mi tu pecho eſquivo,  
como el cazador aſtuto,  
ſingiendo el amante ſilvo,  
al lazo deſeſperado,  
llama el ſimpe pajarillo?

Mal haya la fè engañada!  
mal haya el ciego delirio  
del Amor, que por liſonja  
creyò lo que era peligro!  
Yo lo errè, Leonor, no tù,  
yo miſmo (ay de mi!) yo miſmo  
guie en mi tirana mano  
à la garganta el cuchillo.

Yo tuve la culpa, yo,  
de mi me quexo yo miſmo,  
que ſi en el ingrato obrar,

co







cobra la letra, y mi parte  
he de tocar de ella yo.

*Mill.* Tocar, y cantar, pues no?

*Caf.* Pues ello algo he de sacarte,  
porque el secreto no buеле:  
mira en lo que ha de ser.

*Mill.* Pues si me dás à escoger,  
sea una muela que me duele.

*Dent. Dieg.* Passará por esso un ciego?

*Dent. Criad.* Yo à dar la cuenta me obligo.

*Caf. D.* Diego es: Millán, que digo? *Sale.*

*Mill.* Que es muy lindo. *Don Diego.*

*Sale Don Diego con una cuenta en la  
mano, y Ginès.*

*Dieg.* Sesenta reales gastó  
sin extraordinario ayer?

*Gin.* Si, en la cuenta lo has de ver,  
mira si està justa, ò no.

*Mill.* Cuenta toma? bravo vicio  
será. *Gin.* Mira si hay error.

*Dieg.* Ya lo miro, si señor,  
mas por Dios, que es ladroncio,  
diez libras de carne? el tino  
pierdo: pues tratais con bobos,  
ò somos en casa lobos?

*Mill.* Veráse en llegando el vino.

*Dieg.* Bien armada va la cuentas;  
al gigote, y estofado  
quatro reales de recado?

*Mill.* A fe, que lleva pimienta.

*Dieg.* De mi hacienda han de dar cabos:  
què recado en tanto aprecias?

*Gin.* Limones, vino, y especias.

*Mill.* Aquello le echa de clavo.

*Dieg.* Que no he de poder passarlo  
aunque se gaste, imagino.

Quarenta quartos de vino?

*Mill.* Eppo bien puede tragarlo.

*Dieg.* Que es mucho no se os avisa?  
vos quereis que arda la fragua?

*Mill.* Pues fino es que le echen agua,  
no cabe en esso otra sisa.

*Dieg.* De verduras, y tocino  
leis reales? Virgen sagrada!

*Gin.* Entra en esso la ensalada.

*Dieg.* Què ensalada? *Gin.* De pepinos.

*Dieg.* Jesús, y què disparates!  
repartase à los vecinos

la ensalada de pepinos.

*Mill.* Algo lleva de tomates.

*Dieg.* Pepinos? yo pierdo el juicio.

*Gin.* Y aceyte no cuenta nada?

*Dieg.* Pues hacele esta ensalada  
con aceyte de aparicio?

*Dieg.* no señor, no me està à cuento,  
no la passo. *Gin.* Si lo hallais? *Sale.*

*Dieg.* Vive Dios, que me sisais  
à mas de ochenta por ciento. *Sale.*

*Mill.* Yo entro aqui; à mal tiempo llego:  
de hallaros tan enojado

me pesa. *Dieg.* Quién? *Mill.* Un criado  
muy vuestro, señor Don Diego.

*Dieg.* Muy puntual sois. *Mill.* Se passa  
necesidad, à fe mia.

*Dieg.* No vendreis siquiera un dia,  
quando no me halleis en casa?  
por què, aunque os digan que no,  
siempre en ella me encontras?

*Mill.* Pues si vos no me pagais,  
què importa que os halle yo?

*Dieg.* Pues oy para no cansaros,  
no estoy en casa. *Mill.* Eppo es bello,  
mas huelgome de sabello.

*Dieg.* Para què? *Mill.* Para esperaros.

*Dieg.* Pues oy pagaros no quiero.

*Mill.* Basta, pues os defendeiss;  
mas ya que no me pagueis:-

*Dieg.* Què quereis? *Mill.* Ver el dinero.

*Dieg.* Oy no ha de ser. *Mill.* Pues, señor,  
de un Mercader, à quien debo,  
viene conmigo el mancebo,  
y ha apostado el hablador  
un doblon de à ocho conmigo  
à que no me pagais oy.

*Dieg.* Què decis? sabe quién soy?

*Mill.* Si señor, yo se lo digo;  
mas ya perderè con el.

*Dieg.* A que oy no os pago apostò?

*Mill.* Eppo es lo que siento yo.

*Dieg.* Dadme luego esse papel.

*Mill.* Que vuestro valor confirma,  
porque os alaben los mudos.

*Dieg.* Vale quinientos escudos.

Lleve el diablo quien tal firma:  
para esto tiene dineros

un hombre? un rico es un Moro:  
qui-



quinientos escudos de oro,  
los quereis en peruleros?

*Mill.* Señor, que no es paga aquesta,  
y en la apuesta se incluyó.

*Dieg.* Pues quién haceros mandò  
sobre mi credito apuesta?

*Mill.* Por Dios, que apostàra un dedo  
con quien el credito os niega.

*Dieg.* Aora, señor:--*Mill.* Lumbre, pega.

*Salé Ginès.* Don Garcia de Toledo  
os entra à buscar. *Mill.* San Pablo.

*Dieg.* Este hombre me ha hecho tardar,  
que ya yo le iba à buscar:

pagadse la con el diablo. (*Vase.*)

*Mill.* Quién me ha de pagar? *Gin.* Yo solo.

*Mill.* O Ginès, en Antioquia  
te dè el Santo una Parroquia.

*Gin.* Lo quereis en plata? *Mill.* Volo.

*Gin.* Pues esperad. *Mill.* Si es de espacio,  
que yo tengo, advierta ucè,

poca esperanza. *Gin.* Por què?

*Mill.* Porque enamoro en Palacio.

*Gin.* Voylo à contar. (*Vase.*)

*Mill.* Tal conviene.

Dios te haga por tu tintero

Contador de un heredero,

que no sabe lo que tiene.

*Salen Doña Ana, y Casilda.*

*Cas.* Espera, Millàn. *Mill.* Ya espero.

*Cas.* Ya hablar puedes, pues se han ido.

*Ana.* Gran pesar tengo.

*Mill.* Què he oido? *ap.*

aun tiemblo aqueste dinero.

*Ana.* Como està Don Juan? *Mill.* Bizarro,  
con pages, y con vestido.

*Ana.* Como à verme no ha venido?

*Mill.* Porque oy le ha dado un catarro  
de zelos, que pierde el tino.

*Ana.* Y està malo? *Mill.* Muy ansioso,  
està, por Dios, enfadoso,  
porque rabia de cetrino.

Tente, lengua, à desbuchallo *ap.*

iba, por el alto Febo,

que no vale lo que llevo

la mitad de lo que callo.

*Ana.* Què es cetrino? *Mill.* Unas pàsiones  
pituytosas, que en el pie  
causan los callos. *Ana.* En què?

*Mill.* Dixe mal, en los pulmones.

*Ana.* Pues què importa esto al decirme,  
que estava malo primero?

*Mill.* Que estàn contando el dinero,  
y estoy rabiando por irme.

*Ana.* Pues vete, y dile al momento  
à Don Juan, que triste estoy,

porque he oido tratar oy

con otro mi casamiento;

y que si mi hermano passa

à executar lo propuesto:--

mas no digas nada de esto,

sino que espere en su casa,

que yo luego, con licencia

de mi hermano, he de salir

de disfraz, por convenir,

à hacer una diligencia:

y à lo fina agradecida,

que en sus papeles està,

passaré yo por allà,

para lograr la salida,

y agradecer su fineza,

y alli del modo que intento

lograr nuestro casamiento,

le dirè con mas llaneza:

Vè luego al punto, Millàn,

y que me aguardeis te ruego.

*Mill.* Pues has de ir à verle luego?

*Ana.* Claro està. *Mill.* Arredro, Satàn!

*Cas.* Què te estás aqui hecho un leño?

anda presto, si ha de ser.

*Mill.* Gran ingenio es menester *ap.*

para salir de este empeño!

mas de todo, Dios medrante,

salir lindamente espero:

cobre yo aora el dinero;

y despues Trampa Adelante. (*Vase.*)

*Ana.* Casilda, de mi deseo

no es este el mayor cuidado,

que en la calle me han contado

que tiene otro galanteo.

*Cas.* Hay tales bellaquerías!

*Ana.* Sabráslo con mas efecto.

*Cas.* Aunque estuviere el secreto

debaxo de siete tias,

fabrè la que galantea,

y quièn es, y dònde vive,

si le ha hablado, y si le escribe,



y sabrè lo que desea:  
si es hermosa, y de buen arte,  
donde oye Misa, y su estado,  
y con quien se ha confesado  
de dos años à esta parte.

Ana. Si esto sabes, mejor fin  
en mi cuidado tendrè.

Caf. Y si te importa, sabrè  
esta noche hablar latin.

Ana. Pues ven, dame el manto apriessa,  
y vamonos, que ya es hora.

Caf. Oy sabrè à quien enamora,  
aunque sea una ~~monja~~ <sup>mojigata</sup>.

Ana. Vamos. Caf. Nada te de enojo,  
si yo salgo de coete,  
que verè mas que un grumete  
de la gavia del medio ojo. Vase.

Salen D. Juan acabandose de vestir de gala,  
y Jusepico, y Manuelico de paguecillos,  
con la capa, y la espada.

Jus. Señor, no ha buuelto Millàn.

Juan. No importa, saldè fin el,  
pues de esta pena cruel  
las violencias no me dan  
lugar à la admiracion  
de su industria, y su osadìa,  
pues con una firma mia  
mè ha dado esta ostentacion:  
mas à què tiempo la fuerte  
conmigo no ha sido avàra,  
pues me dà esto quando hallàra  
mayor alivio en la muerte?

Jusepico, la protina.

Jus. Aquí està ya. Juan. O injusto amor!  
¿al traicion cupo en Leonor?  
¿como el alma le imagina?

Jus. La capa, Manuel. Man. Ya vè.

Jus. Acaba, que està esperando.

Man. Todo el dia has de andar dando?

Dent. Mill. Ha mozo, entra por acà.

Juan. Què es esto? Jus. Millàn, señor.

Sale Millàn con un Esportillero que trae  
un talego.

Esp. Levàra ò demo à venida,  
la espalda trayo molida.

Mill. Ponga aquí, y no sea hablador,  
que no pago tituillos.

Esp. Pois si vossè me ha levado

dende la calle do Prado  
en ruba de los Basillo.

Juan. Esto su industria confirma.

Millàn? Mill. Metedlo aquí vos.

Juan. Què traes ai? Mill. El bien de Dios.

Juan. Quièn te lo ha dado?

Mill. La firma.

Esp. Non me paga? Mill. Ya se encoges;  
pues tome, y vayase luego.

Esp. Seis cartos por un talego?

leve ò diablo quien tal troge.

Mill. Pues què quiere su codicia?

no es lo que se le promete?

Esp. Sete merece. Mill. Què es siete?  
que no los vale Galicia.

Esp. Sin ò cartos non me irei.

Mill. Oyga el vergante, y dà voces;  
yo le harè salir à coces.

Esp. Aquí de Dios, y do Rey. Vase.

Juan. Ha Millàn?

Mill. No le he dado harto?

pues què quiere el verganton?

Juan. Por un quarto haces question?

Sale el Esport. Mande vocè darme ò cartos.

Mill. Vive Dios, si entra, que ya  
le dexe la boca rasa.

Esp. Levense os diabros à casa,

è à min porque vine acà. Vase.

Juan. Por què un quarto no le das?

Mill. Què bien que lo estàs hablando!

porque lo estoy yo sudando,  
mientras tù en la cama estàs:

ganelo usted, como yo,

y despues sea liberal.

Juan. Què hay de esto? que aunque mi mal

discurrir no me dexò,

ya es fuerza que lo repare,  
à pesar de mis desvelos.

Mill. O lleve el diablo los zelos,

y quien mas de ellos hablàre,

siendo de agravio el indicio,

te acuerdas de su hermosura,

dexala, ~~que se va de un alma~~

~~que se va de un alma~~ <sup>que se va de un alma</sup>

Juan. Bien dices, Millàn amigo,

si yo hablàre mas en ello,

pon sobre mi labio el sello

de la infamia, que me obligo,

des-



desde oy mi pecho sentencio  
à no pensar en mi agravio,  
del castigo de mi labio  
con este mudo silencio.

ha ingrata! ha falsa engañosa!  
no os dunda, yo llegué à vello.

Mill. Y esto es no hablar mas en ello.

Juan. Pues hablemos de otra cosa.

Mill. Y para el caso ya tarda.

Juan. Pues qué ha havido?

Mill. El Mercader,  
que quiere venirse à yer.

Juan. Pues yo he de hablarle.

Mill. Guarda.

Juan. Pues qué he de hacer?

Mill. Irte luego;

pues las capas, y marchar:

ea, à la puerta à esperar.

Fus. Ya vamos.

Mill. Pues sea con fuego,  
presto, ò andará el porrazo.

Man. Ya salimos, no nos des.

Mill. Qué replica el Montañés?

Man. Valga el diablo el bufonazo. (Vase.)

Juan. Pues vendrá luego? Mill. Imagino,  
que está ya. Juan. Pues huir.

Mill. Por estotra puerta has de ir,

no te encuentre en el camino:

ponte ayroso esse sombrero,

y no en la capa te enlases:

alza la espada. Juan. Qué haces?

Mill. Todo esto vale dinero.

Juan. Qué dinero? Mill. El que se traxo.

Juan. Con quien hablas?

Mill. Con mi pecho.

Valgame Dios, no es bien hecho,  
que se luzga mi trabajo?

Juan. Pues no voy bien?

Mill. No lo ignoro:

mas si mi intento supieras,

quisiera yo que salieras

hecho un mismo pino de oro:

va el vigote con buen buelo?

Juan. Bueno va. Mill. Juntale un poco.

Juan. Qué importa el vigote, loco?

Mill. Valgame Dios! viene à pelo.

que Dios sabe lo que pallas;

mas no te hallen de repente:

vete, que siento entrar gente.

Juan. Pues di que no estoy en casa.

Salen Leonor, y Inés con mantos.

Leon. No importará, si yo os sigo,  
pues ya os vi, señor Don Juan.

Mill. Escurre. Juan. Aparta, Millán.

Mill. Cuerpo de Christo conmigo.

Juan. Qué es lo que mandais, señora?

Leon. Buen estilo. Juan. No es cortés?

Leon. Extraño à lo menos es.

Mill. No es sino de casa aora:

señor, que has de ir à Palacio,  
como el Secretario avisa.

Leon. No tienes que darle prisa,  
que le he de hablar muy de espacio.

Juan. Señora, yo estoy faltando  
à un empeño. Mill. No se ve?

èl no puede oir. Leon. Por qué?

Mill. Porque estoy yo rebentando,

y porque oirte no quiere,

y porque irse es testimonio,

y porque lleve el demonio

el alma que no se fuere.

Y porque estamos aora

en grande aprieto, y porque

se va, se ha de ir, y se fue.

Juan. Dices bien; à Dios, señora.

Leon. Señor Don Juan, el negar

el credito à mi razon,

lo podeis hacer zeloso,

pero no escusarle, no.

Porque si para esto hay causa

en los hombres como vos,

no la hay para ser grosero

con mugeres como yo.

Entre el no creérme, ò no oírme,

hay mucho en vuestro valor,

que no oírme, es groseria,

y el no creérme, zelos son.

Y si para tener zelos

mi amor la licencia os dió,

para ser tan descortés

no os la ha dado mi opinion.

Y así, oid, señor Don Juan,

qué aunque rendido mi amor,

os dexará estar zeloso,

pero desatento no.

Juan. Pues decid, que ya os escucho:

C

Mi-



Millán, cuide tu atencion de la puerta. *Mill.* O pesa el alma

~~que lo desconfiesse  
siene aqui para tres horas,  
y espero el Predicador:  
señor, absuelvela luego.~~

*Juan.* Decid, pues, que atento estoy.

*Leon.* Yo seré, Don Juan, muy breve.

*Mill.* Pues departelo Dios,  
porque si viene la Indiana,  
no hay al caso redencion.

*Leon.* Lo primero, en mi venida  
se ha de suponer, que yo  
no vengo à satisfaceros,  
porque la satisfaccion,  
quando no culpa en la quexa,  
supone causa, y yo estoy  
tan lexos de haverla dado,  
que de mi fè el claro Sol  
no sufrirà en su pureza  
aun esse leve vapor.

A defengañaros, si,  
del escrupulo menor,  
y como para mi corra  
por defengañio el que os doy,  
para vos, señor Don Juan,  
entre la satisfaccion,  
ò el defengañio, escoged  
lo que estuviere mejor.

*Mill.* Al caso, muger del diablo, *ap.*  
que si tardas, vive Dios,  
hemos de pedir limosna.

*Juan.* Si es el intento, Leonor,  
defengañarme, es en vano,  
quando yo tanto lo estoy;

~~pues se que fue mi esperanza  
como aquella breve flor,  
que madrugò en el aluendro,  
y de temprana murió.~~

~~Que la dicha de romper  
antes que otras el boton,  
siendo dicha à su hermosura,  
fue peligro à su verdor:  
pues por ser antes que todas,  
cerrò al tiempo la sazon,  
y murió al rigor de un cierzo;  
que hay dichosos como yo,  
en quien sus dichas, por dichas,~~

su mayor peligro son.

~~Lo que tú quieres decirme,  
ya yo lo he oido, Leonor,  
que aunque tú no me lo has dicho  
en quien quiso como yo,  
la soledad de los zelos,  
un mental tribunal son,  
donde es el juicio el discurso,  
la memoria el Relator,  
yo el Actor, tu agravio el Reo,  
tu Abogado mi passion,  
ò voluntad, que es todo uno,  
y en este pleyto interior,  
por ti hablo mi voluntad,  
y en oyendo la razon,  
te condenò; mira aora,  
si hablas tú, que hará mi amor,  
si te ha condenado, quando  
hablo por ti mi passion?~~

~~Y porque mejor conozcas  
si hablo bien en tu favor,  
todo lo que has de decirme  
es esto, que es gran rigor  
hacer mayor la sospecha,  
que à mi tu hermano me diò.~~

Porque si aquel Cavallero  
mirasse con atencion  
escandalosa tus rejas,  
pudo ser sin tu favor,  
y ser culpa en su ofadia,  
lo que en ti no fue ocasion.

Decir, que lo permitiste,  
no le culpa, porque no  
es fuerza haver voluntad  
en lo que fue permission,  
y que pudo ser desprecio  
no escusarlo, y quando no,  
en dexarle amar hay riesgo  
de vanidad, no de error.

~~Que no es culpa el ser querida  
una muger, ni un amor  
afianzado à su fineza,  
se obliga à mas atencion.~~

~~Y esto se conoce claro,  
porque una muger, Leonor,  
de tus prendas, para que  
pudiese admitir à dos,  
uno en competencia de otro,~~



*no* y mas hombre como yo,  
donde tiene tu esperanza  
tan lexos la possession?

Porque si huviera casado  
en esse competidor,  
quando tu hermano te ofrece  
su casamiento, y estoy  
tan lexos de presumirle,  
no fuera ignorante error  
el desfraudar tu deseo  
por darme satisfaccion?  
Desengaño decir quise,  
no sea aqui, que el pundonor,  
sobre esta question de nombre,  
me barage la razon.

Y además de esto, se infiere,  
que no le admite tu amor,  
en venirme à mi à buscar,

porque à tenerle aficion,  
mi retiro te la logra:  
pensar que es reputacion,  
para quedar bien conmigo,  
es mas insufrible error;  
porque si dice tu hermano,  
que las bodas de los dos  
son mañana, para que  
me havias de buscar oy,  
ni intentar un desengaño  
de tan breve duracion?  
Y en fin, si tú le quisieras,  
quererle era lo mejor,  
dexarte yo fuera alivio;  
luego es buscarme razon,  
que lo desmiente, porque  
que pierde tu pundonor  
en no quedar bien conmigo,  
fino he de ser tuyo yo?

Todo esto, Leonor, me ha dicho  
mi voluntad, que en mi amor  
la he puesto yo de tu parte:  
mira tú si en tu favor  
puedes tener mas razones,  
que juntar à tu razon.

*Mill.* Ni la mitad, vive Christo;  
maldito sea quien tal dió,  
porque ha de agarrarse de ellas,  
como gato de riñon.

Señor? Juan. Aguarda, Millán.

*Mill.* Qué es que aguarde? aqui de Dios,  
Santa Isabel, abogada  
de toda visitacion,  
haced, que yerren la casa.

*Leon.* De suerte (ay de mí!) señor,  
que quanto quiera deciros,  
pierde el credito mi voz?  
O mal haya mi desdicha!  
mas que vana maldicion?  
que mas mal puedo tener,  
que el que padeciendo estoy?  
Pues señor Don Juan, en esto  
no me queda apelacion,  
ni yo puedo decir mas  
de lo que haveis dicho vos;  
menos si, que una verdad  
es muy breve en su razon,  
y de muchas adornada,  
suele perder el valor.

Si vos dudáis mi verdad,  
ella os vencerá, señor,  
mas si no quereis creerla,  
la vencida seré yo.

De fino amante es la duda,  
y de noble se es primor,  
sobresaltarse con ella,  
mas desesperarse no.

Hacer preciso un agravio,  
quando hay duda en su ocasion,  
es deseo de la ofensa,  
mas que fuerza de dolor.

Quien ama, teme el agravio;  
pero quien le imaginó,  
sin valerse de la duda,  
nunca le tuvo temor.

Si vista una ofensa, mata,  
no hay sentido, ò no hay amor  
en quien pudiendo dudarla,  
contra el alma la creyó.

Y si no hay amor, Don Juan,  
no le queda à mi dolor  
mas defensa, que mi llanto:  
salga su curso veloz,  
hasta que al continuo embato,  
deshecha la firme union  
de sus profundas raíces,  
salga en lagrimas mi amor.

*Don. Esto va muy à la larga,*



y yo tamañito estoy:

y ellas que vienen: Jesús!

Juan. Qué hay, Millán?

Mill. San Salvador.

Juan. Qué dices? Mill. Santa Gertrudis.

Juan. Qué tienes? Mill. San Telefon:  
tu hermano, Leonor, tu hermano.

Leon. Qué? Mill. Que sin duda te vió,  
y entra acá. Leon. Qué es lo que dices?

Mill. Que entra por el facistol  
de los músicos del Cielo.

Leon. Ay de mí! sin alma estoy.

Juan. Leonor, por estotra puerta  
te puedes ir. Inés. Ay Leonor!

vamos, que es grande el peligro.

Leon. Sigueme, Inés. Inés. Trás ti voy.

Leon. Ay, Inés, yo estoy mortal!

quedarnos será mejor  
aquí escondidas, por ver  
si me ha visto, o si me oyó;  
que ir à casa, es mas peligro,  
si nos ha visto à las dos.

Inés. Bien dices, aquí te encubre. *Escondése.*

Mill. Vete tú tambien, señor.

Juan. Qué esirme? yo he de esperarle.

Mill. Mira que ha sido ficción,  
que es quien viene el Mercader.

Juan. Pues loco, infame, traidor,  
quando en lo que à mí me importa  
vida, y alma, hablando estoy,  
con tan leve riesgo estorvas  
el alivio à mi dolor?

Entre el Mercader, que importa  
que à recibirle iré yo.

*Salen Doña Ana, y Casilda.*

Cas. Aquí están. Juan. Quién entra aquí?

Mill. Mujeres pienso que son;

Jesús, que se cae la casa!

Juan. Qué dices? Mill. Que se quedó  
en la puerta el Mercader.

Juan. Y estas mujeres quién son?

Mill. No las conozco. Juan. Qué dices?

Mill. Qué he de decir? que sé yo?

~~que~~ lleven dos mil demonios

el alma que me parió.

Ana. Señor Don Juan? Mill. Vive Christo.

Juan. Qué mandais, señora, vos?

Leon. Ay, Inés! ~~no ves que humano~~

~~no ves que humano~~

~~que ha dado aquí la ocasión.~~  
Cas. Ha infames! estos son hombres?  
en todos fuego de Dios.

Ana. Señor Don Juan, ya que os debe  
tantas finezas mi amor,  
como me significais,  
no viniendo à verme vos,  
quiere yo venir à veros;  
mas ya sabreis la ocasión,  
y tambien havreis sabido  
en quan gran peligro estoy.

*Está Millán por detrás haciendo señas  
y Don Juan bolviendose, y él dis-*  
*simulando.*

Mi hermano quiere casarme,

y el remedio de este error

he librado en vuestro amparo,  
por pagar vuestra afición.

Juan. Tened, señora, tened.

Mill. Alto, soltóse el reloj,  
y anda à buelo el badajo.

Juan. Qué fineza, ni qué amor,  
qué peligro, ni qué hermano,  
ò con quién hablais, que yo  
ni os conozco, ni os he visto,  
ni sé en lo que hablando estoy?

*Al punto Leon.* O qué bueno! como ha visto,  
qué aquí me he quedado yo,  
hace la deshecha, Inés.

Ana. Qué es lo que decís, señor?

pues cómo hablais de esta suerte  
con mugeres como yo?

Millán me está haciendo señas,  
y no entiendo la ocasión:

Casilda, entiendes tú aquesto?

Cas. Como he de entenderlo yo  
no lo entenderà Galván.

Ana. Señor Don Juan, qué ocasión  
hay para fingir?

*Buelve Don Juan, y coge à Millán ha-*  
*ciendo señas, y él disimulando.*

Juan. Millán?

Mill. Jesús, qué fiero calor!

Juan. Qué es esto? Mill. A mí me lo dices?

Juan. Pues quién lo sabe?

Mill. El Mogol:

preguntaselo à tu abuela.

Juan. Pierdo el juicio, vive Dios!

Mill.

Mill. P.  
del

Leon. S.

no

el

de

Mill. J.

que

Cas. T.

ya

ò q

Leon.

y p

que

de

que

me

de

Ana. B.

mi

que

que

lob

y a

para

de

lo

si n

A l

Mill. l

no

Ana. F

Juan

que

que

ni

Ana. F

que

Con

apre

que

os

ir

de

Ven

Cas. O

que



*Mill.* Pues què he de hacer yo, reniego del padre que me engendrò.

*Salen Leonor, è Inès.*

*Leon.* Señor Don Juan, si sois de estos, no es justo que os dè ocasion el ser ingrato con una, de ser grosero con dos.

*Mill.* Jesús, què dolor de hijada! que me muero, confesion.

*Cas.* To, to, to, señora mia, ya he despuntado esta flor: ò què lindos embusteros!

*Leon.* Señor Don Juan, de estos sois, y por esto era el fingir? què enmudeceis? dad razon de vos à aquesta señora, que por no estorvaros yo, me voy para daros tiempo de dar la satisfaccion.

*Ana.* Eflo no, la satisfecha, mi Reyna, haveis de ser vos, que podreis tener de què, que en mi no hay quèxa, ni amor sobre que caiga este empeño: y así, señora, me voy, para dexaros lugar, de que haga Don Juan con vos lo que pudiera conmigo, si no fuera yo quien soy.

A Dios, mi señor Don Juan.

*Mill.* Por acá, cuerpo de Dios, no salgan de quatro en quatro.

*Ana.* Por donde quiera irè yo.

*Juan.* Esperad, oid, señora, que haveis de decir, por Dios, que ni os he visto en mi vida, ni os hablè, ni sè quien sois.

*Ana.* Eflo mas, señor Don Juan, que yo dè satisfaccion?

Con mugeres de mi porte aprended trato mejor; que el que no me conoceis os quiero acetar, por no ir obligada al castigo de vuestra desatencion.

Ven, Casilda. *Mill.* Por aqui.

*Cas.* Otra puerta hay? *Mill.* Y otras dos, que me han echado à perder.

*Cas.* Vergante, infame, bufon, alcahuete, yaun te queda lengua para hablar de nos? ha noramala, canalla, pobretonazos, puf.

*Mill.* Pof.

*Juan.* Què es esto que me sucede, Millan? què es esto, traidor?

*Mill.* Oigan esto, en mi desfojas?

*Juan.* Aquí hay traicion.

*Mill.* Què traicion?

pues llevenlas à San Blàs, y me quemèn, vive Dios, sino estàn endemoniadas.

*Juan.* El juicio perdiendo estoy.

*Leon.* Que no hay que perder, D. Juan, para què es esto, señor? si ya vuestra voluntad os dixo quien era yo? y esto se conoce claro, porque una muger, Leonor, de tus prendas, para què pudiera admitir à dos?

*Juan.* Claro està.

*Leon.* Pues no està claro: y mas hombre como yo, donde tiene tu esperanza tan lexos la possession.

*Juan.* Millan, yo pierdo el sentido.

*Mill.* Què se me dà à mi, señor?

*Juan.* Ya me voy.

*Mill.* Aora mas que hablen hasta reventar los dos.

*Juan.* Què pretendes descontar agravios que he visto yo en un engaño como este?

*Leon.* Y tus zelos no lo son?

*Juan.* A ti te culpò tu hermano.

*Leon.* Y à ti tu misma traicion.

*Juan.* El lo dixo en mi presencia.

*Leon.* Y aqui donde estaba yo.

*Juan.* El culpò tu liviandad.

*Leon.* Y esta Dama què culpò?

*Juan.* Esto es ilusion, ò sueño.

*Leon.* Tambien yo soñando estoy.

*Juan.* No sino vela en mi agravio.

*Leon.* Y tù has velado en mi amor?

*Juan.* Elto es cierto. *Leon.* Y esto es falso.

*Juan.*



*Juan.* Es locura. *Leon.* Tu aprehension.  
*Juan.* Y la tuya? *Leon.* Es evidencia.  
*Juan.* Quién lo asegura?  
*Leon.* Esta accion.  
*Juan.* Pues qué has visto aquí?  
*Leon.* A tu Dama.  
*Juan.* Quién dice que lo es? *Leon.* Su voz.  
*Juan.* Pues no, *Leon.*:-  
*Leon.* Pues, *Don Juan*:-  
*Juan.* Esta queixa:- *Leon.* Este dolor:-  
*Juan.* Es agravio. *Leon.* Ha sido afrenta.  
*Juan.* Yo no la truco. *Leon.* Ni yo.  
*Juan.* Pues qué esperas?  
*Leon.* Pues qué aguardas?  
*Juan.* Yo nada: à Dios.  
*Leon.* Pues à Dios.  
*Mill.* Ay con dos mil demonios,  
 que os lleven à ambos à dos.  
*Leon.* Ven, Inès. Inès. Vamos, señora.  
*Juan.* Llama, Millán. *Mill.* Llama yo?  
 no llamé quando perdía,  
 porque una sota salió,  
 todo el dinero en la suerte,  
 y llamaré aora? *Leon.* Ay Dios!  
 nos dexan, Inès? *Inès.* Y cómo!  
*Leon.* Pues ven, que aunque mi dolor  
 me vâ quitando la vida,  
 no ha de vencer su traicion. *(Vase.)*  
*Juan.* Fuese? *Mill.* Como una canilla.  
*Juan.* Ay de mí sin alma estoy:  
 que es lo que me sucede? de ansia muero!  
 calo como este à quién ha sucedido?  
*Mill.* Lo que es, *Juan.* que ya no havrà dinero,  
 porque el credito, y todo hemos perdido.  
*Juan.* Pues por qué?  
*Mill.* Hay mas donosa boberia!  
 no te avisé que el Mercader venia? (do,  
 vâ hecho un perro de vèr lo qâqui ha havi-  
 y de lo que me ha dado arrepentido.  
*Juan.* Pues de qué?  
*Mill.* Què es de què? pues si venia  
 à vèr lo que de ti le havia contado,  
 que era tu ingenio, agrado, y bizzaria,  
 y halla, quando te espera mesurado,  
 un hombre, que de ti viene à informarse,  
 quatro Dâmas aquí para arañarse,  
 que por poco una à otra el moño arranca,  
 quien quieress q se atreva à darte blanca?

*Salem Leonor*, è Inès turbadas.  
*Leon.* Inès, Inès, libremos nuestra vida  
 de tan grande peligro. *Juan.* Tente, espera;  
 què es aquesto, Leonor?  
*Leon.* Yo soy perdida;  
 verdad salió lo que fingido era:  
 al salir de este quarto (yo estoy muerta!)  
 encontrè con mi hermano, que sin duda,  
 porque nos viò nos esperò à la puerta:  
 cubrime el rostro; mas turbada, y muda,  
 no sabiendo que hacer, me buelvo à dentro,  
 y èl se arrojò tràs mi por el encuentro.  
 Don Juan, señor, por mi peligro mira.  
*Mill.* Vès, si lo que dixes era mentira?  
*Juan.* Leonor, entrâ dentro.  
*Mill.* En un instante.  
*Leon.* Y si entra acà? *(Vase.)*  
*Mill.* Negar. Trampa adelante.  
*Sale Garc.* Esta sospecha ya à evidencia passa.  
 Viniendo con Don Diego por la calle,  
 dos mugeres vi entrar en esta casa,  
 que una su hermana pareció en el talle,  
 y fingiendo el acalo de un olvido,  
 de su hermano, zeloso, me despido;  
 y estando yo esperandola en la puerta,  
 al salirse las dos, para hacer cierta  
 mi sospecha, al instante que me vieron  
 à aqueste mismo quarto se bolvieron.  
 Ya es de mas calidad este recelo,  
 y he de reconocerlas, vive el Cielo.  
*Juan.* Què buskais en esta casa,  
 ò què mandais, Cavallero?  
*Garc.* Aquí entraron dos mugeres.  
*Mill.* Mas han entrado de ciento,  
 mas ya todas son salidas.  
*Juan.* Pues què os importa à vos effo?  
*Garc.* Sè, que están dentro. *Mill.* Es ustee  
 de los que saben de adentro?  
*Garc.* Yo vengo à reconocerlas,  
 y lo he de hacer, vive el Cielo.  
*Mill.* Reconocerlas es mucho,  
 conocerlas basta. *Juan.* Empeño  
 muy dificultoso es este.  
*Garc.* Pues yo estoy à todo riesgo  
 resuelto à lo que os propongo.  
*Sale Don Diego por la puerta que salió*  
*su hermana.*  
*Dieg.* Por esta puerta salieron,



y he de saber à què entraron;

mas Don Garcia? *Garc.* Don Diego?

*Dieg.* Cielos, aqui Don Garcia? *ap.*

*Garc.* D. Diego aqui ha entrado, Cielos?

*Dieg.* Si viò salir à mi hermana?

*Garc.* Si con mi sospecha ha buuelto?

*Dieg.* Viniendo con Don Garcia, *ap.*

algo alterado, y suspenso

se despidió en esta calle

de mi turbado, *diciendo,*

*que olvido una diligencia,*

*que era preciso hacer luego.*

*Seguile yo receloso,*

*entró en una casa á esperar,*

*y de otra parte mas baxa,*

*que segun lo que agora entiendo,*

*entrambas son de este quarto,*

*salir à mi hermana veo.*

*Seguila, sin que me viese,*

*y en casa apenas la dexo,*

*quando por la misma puerta*

*buelvo aqui, à ver à què intento*

*mi hermana entró en esta casa,*

*y aqui à Don Garcia encuentro*

*con la misma duda acafo;*

*mas por si ha sido lo mesmo,*

*dissimular me conviene.*

*Garc.* Què buscáis aqui, Don Diego?

*Dieg.* Al despediros de mi,

*me dexaste con recelo*

*en esta calle, por iros*

*con el rostro descompuesto.*

*Yendo con este cuidado,*

*encontré à mi hermana luego,*

*que oy salió à ver à su prima,*

*acompañela, y la dexo*

*en casa, y buelvo à buscaros,*

*porque os vi entrar aqui dentro:*

*halloos sin color, del rostro*

*alterado, y descompuesto,*

*y estoy de vos ofendido,*

*pues siendo amigo, y ya deudo,*

*y haviendo salido juntos,*

*si le hay, como lo sospecho,*

*faltais à todo en no darme*

*parte à mi de aqueste duelo.*

*Mill.* Virgen, què bariburrillo!

*las manos doy de concierto,*

por sacar pies de este caso.

*Garc.* Lo que por mi passa es sueño?

*yo vi entrar en esta casa* *ap.*

*à la hermana de Don Diego,*

*y èl dice, que aora la dexo*

*en su casa: no lo entiendo;*

*pues què mugeres serian*

*las que al verme se bolvieron?*

*mas què importa esto, si ya*

*voy de mi error satisfecho?*

*A vuestra casa haveis ido?*

*Dieg.* De ella en este instante buelvo.

*Garc.* Con vuestra hermana?

*Dieg.* Si, amigo,

*què dudais? Garc.* Venir tan pr esto.

*Dieg.* Paes si vengo con cuidado?

*Garc.* Sin duda yo he estado ciego. *ap.*

*Dieg.* Què duelo hay aqui?

*Garc.* Ninguno:

*à hablar à este Cavallero*

*entré, ya le hablé, y me voy:*

*señor, despues nos veremos.*

*Juan.* Quando fueredes servido.

*Garc.* Què defengaño mas cierto, *ap.*

*que ir yo à ver si està en su casa,*

*quando quedan aqui dentro*

*las que causaron mi duda?*

*A Dios, pues: vamos, D. Diego. Vase.*

*Dieg.* Vamos. *Mill.* Señores, què miro?

*estàn borrachos, por cierto.*

*Dieg.* Cavallero? *Juan.* Què mandais?

*Dieg.* Yo tengo con vos un duelo

*muy pesado que ajustar,*

*à buscaros vendré luego:*

*dònde me esperais? Juan.* Aqui.

*Dieg.* Pues la palabra os aceto.

*Juan.* Yo la doy. *Dieg.* A Dios. *(Vase.)*

*Juan.* A Dios.

*Millàn, el sentido pierdo.*

*Mill.* Yo pierdo doble, señor.

*Juan.* A Leonor aseguremos,

*y venga lo que viniere.*

*Mill.* Como venga, todo es bueno.

*Juan.* Ven tràs mi, que voy sin alma

*en tan estraños sucessos,*

*pues creo lo que no he visto,*

*y lo què he visto no creo. *(Vase.)**

*Mill.* Y yo tambien voy colgado

de

*Abajo, y de este portal*



de los hilos de este cuento.  
 El hermano Don Garcia  
 dexa à su hermana aqui dentro:  
 el hermano de la Indiana  
 la encontrò, segun sospecho:  
 Leonor està como un gato,  
 la Indiana và como un perro,  
 el credito se ha perdido;  
 las tres partes del talego  
 se han de dar al Mercader,  
 la huespeda agarra el resto,  
 con que à llamarnos Alonfos  
 al instante bolveremos.  
 Mas aqui de los embustes,  
 aguza, Musa, el ingenio:  
 no hay remedio à todo? pues  
 Trampa adelante, y à ellos.

\*\*\*

### JORNADA TERCERA.

*Sale Millan.*

*Mill.* Con el pie derecho llevo,  
 porque esta supersticion  
 no le falte à la intencion  
 con que entre en cas de D. Diego.  
 De el Cielo à esta trampa sola  
 goma, pez, y girapliega,  
 que si este embuste no pega,  
 no hay en mi ingenio mas cola.  
 Don Juan, con Leonor su amante  
 zelofo, en casa quedò,  
 y entre tanto trato yo  
 de llevar Trampa adelante;  
 y segun de mi cautela  
 và urdida, se ha de tramar,  
 ò al Parque me he de ir à ahorcar,  
 fino sale bien la tela.  
 Y porque ya en mi verdad  
 no hay credito, este potage  
 viene urdido con un page,  
 porque lleve autoridad.  
 Manuelillo el pagecillo  
 viene à ayudarme à mi ruego,  
 que puede servir à un ciego,  
 segun es de Lazarillo.  
 Don Diego, segun sospecho,  
 se ha ido ya con Don Garcia,

que con èl desde la mia  
 vino à su casa derecho.  
 No sè què intento seria,  
 dexando à mi amo aplazado;  
 mas por què me dà cuidado  
 su trampa, estando en la mia?  
 Busquenfe ellos por allà,  
 que quando hayan ajustado  
 aquel embuste pasado,  
 ya havrà nacido otro acà.  
 A Doña Ana hablar no puedo,  
 ni à Casilda: mas por Dios,  
 que àcia aqui vienen las dos:  
 Millan, animo al enredo.

*Salen Casilda, y Doña Ana, y retirase*

*Millan al paño.*

*Caf.* Señora, gran susto ha sido.  
*Ana.* Ay, Casilda, que entendí,  
 quando à mi hermano entrar vi,  
 que nos havia conocido!  
 Mas por què con Don Garcia  
 tan descolorido entrò,  
 y en mi quarto le metió?  
*Caf.* Si te casa, que querria  
 que te viesse, es lo que infiero;  
 y es cierto, que es muy galan,  
 y es yerro amar à Don Juan,  
 siendo tan gran embustero.

*Ana.* Casilda, la inclinacion  
 me arrastrò à aquel desacierto,  
 mas ya el daño descubierto,  
 lo primero es mi opinion.  
 Su presencia me engañò,  
 y de la industria pasada  
 confieso que estoy picada.

*Al paño Mill.* Tal ensalada hice yo:  
 llevo, pues de mi no ha hablado.

*Caf.* Y el picaro de Millan:  
 viste mas fino truan?

*Mill.* Tan frio, que ya me he elado.

*Caf.* Milagro fue al verganton  
 no pelarle yo siquiera  
 las barbas. *Mill.* Milagro fuera  
 de un gallina hacer capon.

*Caf.* Què te estafasse el dinero  
 del vale que ya cobró?

*Mill.* Y fino me muero yo,  
 no será el vale postrero.

*Ana.*



*Ana.* Eso no me dà pefar  
entre tan nobles cuidados.

*Mill.* Afuera, miedos menguados,  
alto, pues, hombre à la mar.  
Deo gracias?

*Caf.* No vès quien llama?  
picaron, pues tù aqui vienes?  
~~tan poca vergüenza tienes?~~

*Mill.* No me ha dicho tal mi Dama.

*Ana.* Pues còmo à tan grande excesso  
aqui os haveis arrojado,  
sabiendo lo que ha passado?

*Mill.* Jesus! aun están en eso?

*Caf.* Pues, picaro, en què han de estar?  
vayase, ò irà molido  
à palos, que es un ruido.

*Mill.* Eso era antes de cobrar.

*Ana.* Salios al instante afuera.

*Mill.* Pues mi amo no ha embiado  
con un page aqui un recado?

*Caf.* Què recado?

*Mill.* El de Antequera:  
un page no vino aqui?

*Ana.* Què page?

*Caf.* Hay tal embustero?

*Mill.* Jesus! pobre Cavallero,  
que estará fuera de sì.

*Ana.* Millàn, què cautela es esta?

*Mill.* Ay, señora, estoy perdido!  
que està mi amo sin sentido  
esperando tu respuesta;

porque à avisar te embidò  
de esto mismo que yo hablo,  
que aquella muger del diablo,

que alli el demonio llevò,  
es su prima, una muger,

que le tiene en perdicion,  
y es en su comparacion

Hermitaño Lucifèr;

y èl la tiembla como al fuego,  
porque traen pleyto, por Dios,  
à un Mayorazgo los dos  
de la Casa de Cañego.

Y como por conveniencia  
se trata de que èl herede,  
de ella librarse no puede  
por aquesta dependencia,  
y le dà infernales ratos,

porque le ha dado en zelar,  
y apostará à atestiguar  
con la moza de Pilaros.

Por esto fingiò el cuitado,  
y yo al vèr que te despeñas,  
te estaba haciendo mas señas,  
que una mondonga en terrado.

A esto havia de haver venido  
el page, y con este intento  
estrañè tu pensamiento;

pero fino lo has sabido,  
de hallaros con embarazos  
no me espanto, vive Dios,  
fino de como las dos

no me han muerto à chapinazos.

*Ana.* Què es lo què dices, Millàn?  
yo no he sabido su amor,

y que era Doña Leonor

la que estaba con Don Juan

mi vecina? *Mill.* Miren estos

pues esta es: què te ha admirado?  
y à esto venia el recado.

*Ana.* Casilda, què dices de esto?

*Caf.* No lo entenderàn diez suegros.

*Ana.* La hermana de Don García?

*Mill.* Ella misma: hay tal porfia!

*Ana.* Y son primos?

*Mill.* Como negros.

*Caf.* Que en tal trampa te encápriche.

*Mill.* Alto, yo soy desgraciado,  
el pagecillo ha topado,  
sin duda con un boliche;  
mas hele, porque se note

*Sale Manuelico el page.*

mas mi verdad: picaro, aora

vienes, al cabo de un hora?

te estabas jugando al bote?

*Man.* Yo? no tal, con el papel

vine luego. *Mill.* Bien està,

yo sè, que usted oy tendrà

folias en el rabèl:

llegue, acabe, dè el recado.

*Man.* No diga usted que tardè.

*Mill.* Llegue, pues.

*Man.* Yo llegarè.

*Mill.* Què bien lo finge el taimado!

*Man.* Don Juan, mi señor, porque èl  
venir no puede, os suplica,

D

que



que effe leais. *Mill.* Cosa rica: *ap.*  
lindamente ha hecho el papel.

*Ana.* Si es cierto lo que ha contado,  
Casilda: *Caf.* El papel prosiga.

*Man.* Mandele usted, que no diga  
à mi amo, que he tardado.

*Mill.* Vos llevareis colacion.

*Ana.* No hará, pues de mí te amparas.

*Mill.* Solo tú se los quitaras:  
en la uña trae la lición. *ap.*

*Ana.* Yo leo el papel.

*Man.* No ignores,  
que me hará azotar. *Caf.* No hará:  
temblando el chiquillo está.

*Mill.* Bien entiende de temblores.

*Lee Ana.* El desconsuelo con que me dexasteis, no permite dilataros el aviso, de que aquella señora es Doña Leonor de Toledo mi prima, à quien por una dependencia, en que estrova mi comodidad, tengo mas sujecion, que à mis padres. *Millàn*, si puede ir allà, os dará razon mas por menor de la pena en que quedo, por no haveros podido satisfacer en su presencia: y yo, en habiendo ocasion de asegurarme en la dicha de ser vuestro esposo.

*Don Juan de Lara.*

Verdad ha dicho *Millàn*.

*Caf.* Jesus! y yo caigo aora  
en ello; porque, señora,  
un hombre como *Don Juan*,  
se havia de haver atrevido  
à tan grosero desuello.

*Millàn*, caímos en ello.

*Mill.* Y como què haveis caído.

*Ana.* Su prima es Doña Leonor?

*Mill.* Jesus, Maria, Agnus Dei!  
como los Duques del Rey.

*Ana.* Pues sin duda tomò error  
quien le viò en la casa fuya,  
de que era amor, si effo passa.

*Mill.* Què bueno! el otro en su casa  
entra como yo en la tuya.

Mas dà respuesta primero,  
que està mi amo en grande afan.

*Ana.* No digas mas à *Don Juan*,  
de que esta noche le espero.

*Mill.* Aora faco yo mis garras. *ap.*

*Ana.* Que venga sin falta acá.

*Mill.* Jesus! el otro vendrà,  
como aora llueve alcaparras. *ap.*

*Man.* Yo voy à darle el recado:  
Señora, me azotarán?

*Ana.* No seguro, que no harán.

*Mill.* A buen Santo haveis fezado.

*Man.* Beso à usted los pies.

*Caf.* Què bravo  
es, señora, el pagecillo!

*Mill.* Si no tardara, el chiquillo  
es una pimienta.

*Man.* Y clavo.

*Ana.* *Millàn*, tan grande contento

me dàs en el desengaño,

que quisiere un modo extraño

de darte agradecimientos

pero el mas apercebido,

aunque mi ànimo no iguale,

este es, toma aqueste vale, *Dafelo.*

que tenia prevenido.

*Mill.* Què hay aqui con que me inclines?

*Ana.* Otro vale.

*Mill.* Y de què trata?

*Ana.* De diez mil reales de plata.

*Mill.* Y son diez mil Serafines.

*Ana.* De lo que el deseo concierta

no doy la mitad aora.

*Mill.* Vivas la mitad, señora,

del tiempo que has de estar muerta:

bien se ha hecho. *ap.*

*Caf.* Vete luego,

que mi amo ha de bolver.

*Mill.* Yo sè, que no puede ser,

y donde aora està *Don Diego*:

mientras *Don Juan* niega allà,

yo estoy confesando aqui.

*Ana.* Mira, que pienso que si,

que en algun cuidado està,

segun le vi en el semblante,

y dixole, que ya bolvia.

*Mill.* Sobre effo no haya porfia.

*Caf.* Pues èl bolverà al instante,

esperalo en el portal

por no dilatarlo, y dale

en entrando con el vale.

*Mill.* No recio, que le harè mal.

*Caf.*



*Caf.* Vete, pues.

*Mill.* A la conquista

de los diez mil al instante,

pues vá la trampa adelante,

no la perderé de vista.

*Vase.*

*Ana.* Qué te parece Millán?

*Caf.* Cierto, que estoy pesadisa

de haver pensado otra cosa

de un hombre como Don Juan:

mas tu hermano; huir conviene.

*Ana.* Aguarda, de qué he de huir?

has visto à Millán salir?

*Caf.* No, que por tu quarto viene.

*Salen Don Diego, y Ginés.*

*Dieg.* Despedir à Don Garcia

no fue posible hasta aqui:

porque como presumi,

que algo sospechado havia,

conmigo, quise traerle

para que à mi hermana vieras:

aquel Cavallero espera,

y no he podido ir à verle

hasta saber de mi hermana,

por no errar, lo que hay en esto,

y à su muerte estoy dispuesto,

si la verdad no me allanaza

Ginés, salte tú allá fuera,

y nadie entre aquí.

*Gin.* Eflo haré.

*Vase.*

*Ana.* Ay Dios! qué es esto?

*Caf.* No sé: omne est?

*Ana.* Vamonos.

*Dieg.* Doña Ana, espera.

*Caf.* Esgurro, allá se las haya.

*Dieg.* No te vayas tú.

*Caf.* Qué oí?

qué yo no me vaya?

*Dieg.* Si V. qd

*Caf.* Ya esto no puede ser: vaya

*Dieg.* Doña Ana?

*Ana.* Yo estoy sin mí.

*Dieg.* Quando oy de casa saliste,

à ver à mi prima fuisse?

*Ana.* Es verdad.

*Dieg.* Pues yo te vi

salir de la casa; infiel,

de un Cavallero Soldado,

à quien ya dexo aplazado

para ir à reñir con él.

Vida; y hacienda à perder

voy resuelto, por tu error,

porque en llegando al honor  
no hay hacienda que temer.

La riqueza es un honor

segundo, y tan verdadero,

que se cae sobre el primero,

oy corre por el mayor.

Mas al que tenerla intenta

sin fama, no solo en él

no es honor, si no un cartel

que vá diciendo su afrenta.

Porque al lucirse después

con este hexmoso trofeo,

si en la calle, ó el passeo

alguien pregunta quien es

quien con tal lustre se esmalta,

nadie al que lo preguntó

dice, es un rico, sino

uno que tiene esta falta.

Esto prevengo à tu error,

por si has llegado à dudar,

que la querré aventurar

para restaurar mi honor.

Que si el Sol me le quitara,

à vengarme al Sol subiera,

y si llegar no pudiera,

en sus rayos me abrasara.

Que la honra, para tenella,

no basta haverla buscado,

mas para ser uno honrado

bastantes es morir por ella.

Mira, pues, que esto te digo,

porque enyendole à buscar,

ni quiero el remedio errar,

ni dilatar el castigo.

Aquí no hay duda, ni engaño,

yo lo vi, y he de saber

quanto en esto puede haver,

por si tiene medio el daño.

Tu muerte el medio es segundo,

y el primero la verdad.

*Ana.* Hermano, yo tu piedad:-

*Caf.* Piedad, señor: miente el mundo.

*Dieg.* Pues de este acero vengada

veré mi afrenta en las dos.

*Caf.* Acero? hay señor, por Dios,

que yo no estoy opilada.

*Dieg.* Qué dices? *Ana.* Si tu perdón

licencia, hermano, me da:-

D 2

*Caf.*



*Garc.* Confiesa presto, que ya se me va la confesion.

*Ana.* Calla, no hables de este modo.

*Cas.* Qué es callar ay, que lo suelto, que el acero me ha rebuelto, y he de vomitarlo todo.

*Dieg.* Como?

*Ana.* En su miedo repara, señor, y advierte primero quien es aquel Cavallero.

*Dieg.* Ya sé que es Don Juan de Lara, su nobleza, y que adquirir supo el nombre de Soldado, y aunque yo no le he tratado, sé que está para salir el premio de una Encomienda, que por su valor le dan.

*Ana.* Si sabes quien es Don Juan, para que tu error no entienda, que a mi decoro fiel me he cogido el limite justo passo, todo lo que hay en el caso te dirá aqueste papel.

*Toma el papel, y lee.*

*Cas.* Descanse: ay, señora mia! qué lindamente lo has hecho, que me has sacado del pecho toda aqueſſa porqueria.

*Dieg.* Doña Ana, esto asegurado, no hay aqui que averiguar, que yo mas te debo estar, agradecido, que airado: mas esta Doña Leonor es la vecina?

*Ana.* Ella es.

*Dieg.* Y es su prima?

*Ana.* No lo ves?

*Dieg.* Yo imaginé grande error, pues si es primo Don Garcia de Don Juan, a hablarle fue, por ser su deudo, y pensé, que iba en la sospecha mia.

*Ana.* Y así está un criado de él, que venir suele a cobrar, si te quieres informar.

*Dieg.* Fue quien traxo este papel?

*Ana.* No, mas sabe lo que pasa.

*Dieg.* Llamale, Casilda, pues.

*Cas.* Llama a un criado, Ginès,

que está a la puerta de casa.

*Don.* Gin. Ya va.

*Dieg.* Ya paró en mejor el duelo, que yo entendia, perdoneme Don Garcia, que lo primero es mi honor.

*Salen Ginès, y Millán.*

*Gin.* Aqui está. *Mill.* Virgen sagrada! qué veo?

*Dieg.* A quien esperais?

*Mill.* Por qual de ellos preguntais?

*Dieg.* Qué decis?

*Mill.* No digo nada.

*Dieg.* A qué venis? no os turbeis.

*Mill.* Yo, señor del alma mia, vine del Andalucia, por Francia, habrá un año, o seis.

*Dieg.* Qué quereis aqui?

*Mill.* Cobrar este vale: el juicio digo, que estoy perdiendo contigo.

*Dieg.* Pues a quien se ha de pagar este vale, ¿de quien es?

*Mill.* Es de un Mercader de paño, que nos socorre entre año.

*Dieg.* Dónde vive? *Mill.* A Lavapiés: no dexará hablar el miedo: es el que otro dar me suele.

*Dieg.* Turbado estais.

*Mill.* No lo huele?

*Dieg.* Don Garcia de Toledo de vuestro amo es primo? *Mill.* Niega: San Anton sea conmigo: quien tal dice?

*Ana.* Yo lo digo.

*Mill.* Descosiose la talega: pues en esto hay que dudar?

*Dieg.* Vos pensais, que yo he ignorado algo de lo que ha pasado? no teneis que recelar, que castigaros no intento.

Esto es perder tiempo acá, y Don Juan me espera, y ya solo haciendo el casamiento, mi honor puedo asegurar. Sin duda, como esto havia, buscó Don Juan letra mia para poder embiar su criado acá, esto infiero: Ginès, esto es lo mejor,

lle-

lleva est

*Dieg.* A pa

*Mill.* Valg

tanto en

*Dieg.* Pues

ser deli

*Gin.* Venid

se lo c

*Mill.* Ay

*Dieg.* Entra

vaya la

*Dieg.* Hasta

no has

de tu q

Don G

*Ana.* Pues

*Dieg.* No,

que ante

su prete

qué de e

*Garc.* Don

os entro

*Dieg.* Desc

siento,

de lo qu

mas en

*Garc.* Por

*Dieg.* La p

de vuest

mas vos

*Garc.* Pues

*Dieg.* Está

*Garc.* Aunq

en mi c

no falta

pues sien

segun se

noticia

digno d

*Dieg.* Dich

mas pa

es con I

*Garc.* Don

*Dieg.* Don

*Garc.* D. Ju

*Ana.* Pues

y yo vi



lleva este hombre... *Mill.* Què, señor?

*Dieg.* A pagaros el dinero.

*Mill.* Valgame un caiz de Credos, tanto en esso os deteneis?

*Dieg.* Pues què decis? *Mill.* Que podeis fer destilador de miedos.

*Gin.* Venid. *Dieg.* En oro al instante se lo dà.

*Mill.* Ay Dios, què escuchè!

*Dieg.* Entrad vos. *Mill.* Si harè, porque vaya la Trampa adelante. *Vase.*

*Dieg.* Hasta està casada, ya no has de salir del retiro de tu quarto: mas què miro? Don Garcia viene acà.

*Ana.* Pues yo me irè à mi quarto.

*Dieg.* No, Doña Ana, que antes para que sepa que es vana su pretañon, te quiero aqui à mi lado: què de embarazos halla mi cuidado!

*Sale Don Garcia.*

*Garc.* Don Diego, ya cansado de esperaros os entro yo à buscar.

*Dieg.* Defengañaros siento, viven los Cielos, Don Garcia, de lo que tuve ya por dicha mia; mas en todo, mi honor es lo primero.

*Garc.* Por què me lo decis saber espero?

*Dieg.* La palabra que os di de ser esposo de vuestra hermana, os cumplirè dichofo, mas vos no podeis serlo de la mia.

*Garc.* Pues por què?

*Dieg.* Està casada, Don Garcia.

*Garc.* Aunque perder, señora, vuestra mano en mi causa tan justo sentimiento, no faltarè al primor de Cortesano, pues siendo elecció vuestra el casamiento, segun se infiere de no haver tenido noticia de èl Don Diego, que havrà sido digno de vos es cierto.

*Dieg.* Dicho haveis un pesar bien encubierto; mas para que sepais, que el dueño estimo, es con Don Juan de Lara vuestro primo.

*Garc.* Don Juan de què decis?

*Dieg.* Don Juan de Lara.

*Garc.* D. Juan mi primo? què decis, Doña Ana?

*Ana.* Pues no os visita à vos, y vuestra hermana y yo, vi à Leonor, yendo à su casa. (na?)

en su quarto con èl.

*Garc.* Cielos, què he oido!

en su quarto Leonor?

*Ana.* Oy allà ha ido.

*Garc.* Pues D. Diego, tened, que si essopassa:-

*Dieg.* De mi hermana es esposo D. Garcia.

*Garc.* Pues vos no podeis serlo de la mia.

*Dieg.* Vete à tu quarto, hermana.

*Ana.* Ay Dios! què es esto? *ap.*

*Caf.* No lo entenderà el diablo, vamos presto.

*Ana.* Casilda amiga, en gran peligro estamos, en pudiendo las dos de aqui salgamos; y pues tan cierto ya à D. Juan tenemos, nuestras vidas con èl aseguremos.

*Caf.* Ni un instante mi miedo lo dilata, que yo siempre votè salto de mata. *Vanse.*

*Dieg.* Què decis, Don Garcia? estais ciego.

*Garc.* Ya en esto no hay amor, señor D. Diego; ni es mi primo D. Juan, què esso es supuesto, ni le he hablado en mi vida.

*Dieg.* Bueno es esto; pues no estabais con èl esta mañana?

*Garc.* Fue, porquàllà vi entrar à vuestra hermana y si allà fue la mia, de essa suerte (na, le he de casar con ella, ò darle muerte.

*Dieg.* Què decis?

*Garc.* Lo que harè con este acero.

*Die.* Sin duda hayyerro aqui: vamos primero, què èl me espera en su casa, de èl sabremos; mas sabed, que es marido de Doña Ana.

*Garc.* Yo sè, què es en mi honor antes mi hermana.

*Dieg.* Pues allà lo veremos. (na.

*Garc.* Esso espero;

mas en mi casa quiero entrar primero, y saber de mi hermana lo que passa, para no errar el medio, ò el castigo.

*Dieg.* Pues yo voy à esperaros.

*Garc.* Ya yo os figo. *Vanse.*

*Salen Leonor, Don Juan, y Jussepico.*

*Juan.* Esto es, Leonor, lo que importa: Jussepico, à la puerta aguarda, y avísame si alguien viene.

El empeño en que me hallas no es para vanos discursos, en que toda la mañana han gastado nuestros zelos.

Tu hermano te viò en mi casa, y dissimulò su ofensa



para bolver à vengarla.

Don Diego, aquel Cavallero,  
que entrò tràs él, la palabra  
me tomò de hallarme aqui,  
yo no le pudo hacer falta.  
Y tràs esto, en el peligro  
de tu vida, y de tu fama  
todo es menos; mira aora,  
sin hablarme de tus ansias,  
de tus zelos, ni los míos,  
què medio hay de asegurarla;  
que aunque sea aventurando  
nombre, opinion, vida, y fama,  
de todos los riesgos tuyos  
te ha de asegurar mi espada.

Leonor, en tal caso, amor  
es la menor importancia;  
mira el remedio que escoges,  
y mira, si lo dilatas,  
que en las materias de honor,  
que son heridas del alma,  
mientras se piensa el remedio,  
se hacen mortales las llagas.

Leon. Don Juan, què quieres que escoja?  
si del termino me facas  
donde està el remedio mio,  
què pueden pensar mis ansias?  
Tù, zeloso injustamente,  
no quieres sacar la cara  
à decir, que eres mi esposo,  
solo à ampararme te allanas.  
Pues como quieres, Don Juan,  
que una muger que es honrada  
intente librar su vida,  
dexando morir su fama?

El mayor riesgo es mi honor,  
tù en este me desamparas,  
mi vida es menor peligro,  
este socorrer me trata.

Si amparas, Don Juan, bizarro  
mi vida, mi honor agraviase  
pues què te debe mi riesgo,  
si en el amparo me infama?

Quando la honra se arriesga,  
librar la vida es infamia;  
pues por no morir de infame,  
quiero yo morir de honrada.

Yo no he de salir de aqui,

ni he de bolver à mi casa,  
sino muerta, ò con la honra,  
que aventurè por tu causa.

Venga mi hermano, señor,  
logre mi vida su fama,

atropelle mi inocencia,  
triunfe su furia tirana.

Muera yo, Don Juan, que entonces  
de ti me darà venganza

mi muerte, pues tus sospechas  
morirán con mi desgracia.

Que de no haverte ofendido  
serà la prueba mas clara  
verme morir en el riesgo,  
de que tù mismo me facas.

Pues aventurar su honra  
no pudo por otra causa,  
quien para librar la vida  
no se atrevió à aventurarla.

Mi muerte serà escarmiento  
de todas las que idolatran,  
si así en años de amor  
nobles finezas se apagan.

Este serà el premio injusto  
del dolor de ausencias tantas,  
de tus amantes porfias,  
y mis resistencias vanas,

que en rendimientos pararon  
de tan locas esperanzas,

que el ayre de mis suspiros  
para deshacerlas basta.

Mas para què he de acordarme,  
que me obligaron tus ansias,

tras de tan prolixos dias,  
que asistiendo à mis ventanas,

te dexò siempre la noche  
donde te encontraba el Alva,

si solo sirve de hacer  
tu sinrazon mas ingrata?

Y quando llantos de amor  
huye el riesgo de mi fama,

en agravar tu delito  
doy à los ojos mas causa.

Juan. Suspende, Leonor, el llanto,  
que no podrè, aunque me agraviase,  
resistir mi amante fuego.

El enfermo, à quien la sed

Y aunque pierdo q. me de  
tan solo que libro bastar  
para q. triunfe en amor  
q. con mis celos batallas.



de la calentura abraza,  
se arroja à perder la vida,  
por vencer, bebiendo, el anís.  
Mi amor, enfermo de agravios,  
arde en la violencia falsa  
de la sed de tus cariños;  
pues no le muestres el agua,  
que si en tus ojos, Leonor,  
mira el cristal que derramas,  
por no sufrir lo que aflige,  
ha de beber lo que mata.

*Sale Jusepico.*

*Jus.* Señor, aquel Cavallero,  
que estuvo aqui esta mañana,  
entra acá dentro. *Juan.* Leonor,  
retirate, pues, qué aguardas?

*Leon.* Yo quiero morir, Don Juan,  
por credito de mi fama:  
no me he de esconder.

*Juan.* Qué dices?

*Leon.* Venga mi hermano. *Juan.* Repara:-

*Leon.* Esto ha de ser.

*Juan.* Que ser puede,  
que del mismo lance salga  
verdad, que venza mi duda,  
y de medio à tu esperanza.

*Leon.* Pues por esso me retiro. *Vase.*

*Juan.* Tambien tù allà fuera aguarda.

*Vase Jusepico, y sale Don Diego.*

*Dieg.* Señor Don Juan?

*Juan.* Dios os guarde.

*Dieg.* Culpareisme la tardanza,  
mas antes agradecerla  
podreis, sabiendo la causa.  
Yo, Don Juan, me he detenido  
para saber de mi hermana  
lo que havia en este empeño,  
ya lo supe; y esto basta  
por enojo de una ofensa,  
que està tan bien restaurada.  
Yerros de amor no son yerros,  
quando tal fin los remata;  
y pues de vuestras finezas  
tiene logro la esperanza,  
dando à mi hermana la mano,  
yo vengo à daros las gracias,  
y los brazos, por el gusto  
de que vos honreis mi casa.

*Juan.* Tened, señor, qué decis?

*Al paño Leonor.*

*Leon.* Cielos, qué yo injurias tantas  
atropelle, y que me rinda  
la fuerza de mi desgracia!  
pierdase vida, y honor,  
pierdase, y no sufra el alma  
tan afrentosos desaires.

*Juan.* Qué finezas, ni qué hermana?  
qué yerros? que ni os conozco,  
ni he sabido por qué causa  
aqui os espero. *Dieg.* Qué escucho,  
Cielos! *Leon.* Confusion estraña!

*Dieg.* No sabeis, señor Don Juan,  
que soy Don Diego de Vargas?

*Juan.* Seais muy enorabuena,  
que hasta aora lo ignoraba.

*Dieg.* Pues mi hermana no os lo ha dicho?

*Juan.* Sè yo quien es vuestra hermana?

*Dieg.* No estaba aqui ayer con vos?

*Juan.* Aguardad, que si esso passa,  
vive Dios, que ella me hallò  
con essa misma ignorancia;  
porque no la vi en mi vida,  
ni sè de que amor me trata.

*Dieg.* Pues cómo por vuestra prima  
Doña Leonor, que aqui estava,  
le embiais satisfaccion  
en un papel à mi hermana?

*Juan.* Qué prima? ni qué papel?

*Leon.* Se ha visto maldad tan rara!

*Juan.* Señores, yo pierdo el juicio. *ap.*

*Dieg.* Pues el papel, fino basta  
la verdad, os vencerà: *Dase lo.*

es vuestro, decid? *Leon.* Qué aguarda  
ofendido mi decoro?

*Juan.* Cielos, ya esto tiene causa, *ap.*  
y no de poca malicia:

que es mi firma, es cosa clara,  
mas yo tal papel no he escrito.

*Dieg.* Pues para mataros basta.

*Empuñan las espadas, y sale Millán.*

*Mill.* Señor, gran bien:- mas qué miro!  
huí del gato, y di en las brasas.

*Dieg.* Aguardad, que este criado  
viene aora de mi casa  
de ser testigo de todo.

*Mill.* Yo no lo he sido de nada,

vè



vè aqui usted mis dientes buenos.  
*Juan.* Pues villano, tû <sup>de</sup> casa  
à què ibas? tû me has vendido.  
*Mill.* Por diez mil reales de plata,  
que me diò allà el Mercader.  
*Juan.* Què Mercader? de què hablas?  
*Mill.* Juan Gutierrez de Engañoso,  
que vive junto à la Cava.  
*Juan.* Es esse hombre de Zamora?  
*Mill.* Si señor, como la gayta.  
*Juan.* Tû has llevado este papel?  
*Dieg.* Eſso no, noticia clara  
tengo, que fue otro criado.  
*Juan.* Pues yo no tengo otro en casa:  
señor, què es lo que decis?  
*Mill.* Vè usted como es patarata.  
*Dieg.* No dixiste en mi presencia,  
que tu amo Don Juan de Lara  
es primo de Don Garcia,  
confirmando la palabra,  
que en este papel se incluye?  
*Mill.* Què papel? Santa Susana,  
libradme de testimonios!  
yo, señor, he dicho nada?  
*Dieg.* Pues mi hermana no lo dixo?  
*Mill.* Si lo dixo vuestra hermana,  
havia yo de desmentirla?  
*Juan.* Villano, tû has sido causa  
de estos engaños. *Mill.* Señor,  
oy fui à cobrar à su casa,  
y como à ti acà, me dieron  
con essa misma matraca.  
*Juan.* Vive Dios, que has de decir:-  
*Dieg.* Don Juan, essa empresa es vana,  
que para el empeño mio  
no es satisfaccion, que basta,  
os defenga, ò no el criado.  
*Juan.* Pues què otro medio se aguarda?  
*Dieg.* Solo morir, ò matar.  
*Juan.* A effo mi valor no falta.  
*Sale Don Garcia.*  
*Garc.* Aqui del agravio mio  
tomará mi honor venganza.  
*Leon.* Mi hermano es este (ay de mi!)  
aqui mi desdicha acaba. *(Vase.)*  
*Dieg.* Don Garcia, vos venis  
à muy mal tiempo.  
*Mill.* Ya escampa;

quien tiene su cueva abierta,  
venga aqui que llueven trampas.  
*Garc.* Yendo à mi casa, en mi duda,  
à informarme de mi hermana,  
hallo, que ha faltado de ella;  
y pues con mi honor me falta,  
teniendo tanta evidencia  
de que estuyo en esta casa,  
vos haveis de darme cuenta  
de mi honor, y de mi hermana.  
*Mill.* Señores, tantos à un hombre,  
hay mas hermanos que salgan?  
es mi amo Anton Martin?  
*Dieg.* Tened, Garcia, la espada,  
yo tengo esse mismo duelo  
con Don Juan, y mi venganza  
es primero, y vive Dios,  
si lo estorvais, que mis armas  
han de ser en su defensa  
hasta asegurar mi fama.  
*Garc.* Que os pongais vos à su lado,  
aunque le de essa ventaja,  
serà dar causa à mi honor  
para tomar mas venganza.  
Y asì ved, que si lo haceis,  
de èl, y vos he de tomarla,  
pues tambien me hace la ofensa,  
quien defiende al que me agravia.  
*Juan.* Tened: Cielos, si Leonor, *ap.*  
que està ya desesperada,  
se arroja à salir aqui,  
todo el duelo se remata,  
lo mejor ha de ser esto.  
Cavalleros, esta casa  
no es capaz para este duelo,  
porque al sacar las espadas,  
ò vecinos, ò justicia  
los empeños embarazan:  
salgamos los tres al campo.  
*Dieg.* Yo lo aceto. *Garc.* Y yo.  
*Juan.* Pues vaya  
uno de los dos guiando.  
*Dieg.* Venid pues.  
*Garc.* Sigo tus plantas. *Vanse.*  
*Mill.* Señores, què harè? que ya  
vè tan delante la trampa,  
que atrás quisiera bolverla.  
*Juan.* Leonor, ya vès lo que passa,  
con



con Millàn salir procura,  
qué tu vida asegurada,  
todo remediarle puede.

Leon. Don Juan, ¿o muerta, ¿o casada  
no he de salir de tu quarto.

Juan. Qué dices?

Leon. Mi honor lo manda.

Juan. No vés tu riesgo? Leon. Es menor.

Juan. Pues qual es lo mas?

Leon. Mi fama.

Juan. Y la vida? Leon. La desprecio.

Juan. Leonor, mira:-

Leon. Don Juan, basta.

*Salen Don Diego.*

Dieg. No venís, señor Don Juan?

Mill. Adentro, pesa mi alma!

Juan. Ya os figo. Dieg. Venid.

Juan. Millàn,

de aqui al instante la saca. *Vanse.*

Mill. Leonor? Leon. Millàn, qué dices?

Mill. Que de aqui al instante salgas.

Leon. Dónde hemos de ir?

Mill. Por novillos;

vamonos à Salamanca,  
que aora viene San Lucas,  
y esto aqui và de muy mala.

Leon. Qué es lo que dices?

Mill. Que aqui

llevo yo para foranas,  
presto, escurramos la bola.

Leon. Sin juicio pienso que hablas,  
yo no he de salir de aqui.

Mill. Hay que lleva la contraria;

muger, que esto es del galán.  
mira que tû haces la Dama.

*Salen Doña Ana, y Casilda.*

Ana. Casilda, esto es lo seguro,  
Don Juan del riesgo nos valga.

Cas. Y cómo, señora mia?  
escapemos, que aunque estaba  
Don Diego hecho un mismo perro,  
me fuera yo aora à Irlanda.

Mill. Virgen de los Apóstoles,  
lo que entra: acabó la trampa!

Leon. Ha traidor! era por esto  
quererme sacar de casa?

Mill. Qué he de sacar, pesa mi!  
que lo que yo saco es plata.

Ana. Casilda, qué es lo que veo?

Cas. La prima, Jesús!

Mill. Ya escampa:

San Jorge, de los araños  
me librad de estas arañas.

Ana. Vióse tal persecucion  
en una muger honrada?

Casilda, qué hemos de hacer?

Cas. Ay, señora, qué tarasca!  
traza de tragarnos tiene.

Mill. Yo soy quien aora traga,  
pero saliva. Ana. Millàn?

Mill. Cómo Millàn? quién me llama?

Ana. No me conoces? Mill. Yo à vos?  
me han dado unas cataratas  
repentinias, y no veo  
àzia donde estais. Leon. Bien trazas  
la deshecha, infame, aleve.

Ana. Qué dices? Mill. Ay Santa Clara!  
señora, esta es la de oy?

Ana. Qué es la de oy? con quién hablas,  
Millàn? à serme posible

la pesadumbre escusàra  
à Don Juan, de que su prima  
me hallasse aora en su casa,  
sabiendo yo, que es tan mio.

Más ya sacando la cara,  
porque me obliga el peligro  
de mi vida, y de mi fama;  
no hay por qué fingir, Millàn,  
que ya el riesgo lo declara.

Desengaña à essa señora,  
y no al desaire la traigas,  
de que vea con sus ojos,  
que ya conmigo se casa

Don Juan, y que la aborrece,  
que no es decente à una Dama  
venir à que la mormuren,  
lo que os persigue, y os cansa.

Mill. Tome si purga, las tripas  
ha echado con esta basca.

Leon. Qué es lo que decís, señora?  
à qué venís à esta casa?

que me costais mas peligros,  
que haveis errado palabras.

Qué es sacar vos con Don Juan?  
qué es ser vuestro con mi infamia?  
ni qué aborrecerme à mi,

E

quan-



a cosa que desdorasle  
su opinion: què es su opinion?  
su voz, su sombra, su imagen,  
pues siendo su hermana yo,  
soy de su honor tanta parte.

*Garc. D. Diego, aunque por mi hermano  
mi honor no se asegurasse,  
el mismo caso lo allana:*

*y porque el duelo se acabe,  
y porque yo dicha logro  
de conveniència, y de amante,  
esposo soy de Doña Ana.*

*Dieg. Aunque à mi nada me falte  
que desear, si esse veo,  
saber quisiera el dictamen  
en Millàn, de fingir esto.*

*Mill. Esto es, señor, unos vales  
que me daba vuestra hermana,  
que cada uno fue un Angel.*

*Dieg. Pues dineros à mi estafa?*

vive Dios, que he de matarle.

*Juan. Y yo lo he de hacer primero.*

*Garc. Don Diego, por mi le pascen.*

*Leon. Don Juan, tu palabra quiebras.*

*Juan. Eso puede reportarme.*

*Dieg. Por Dios, que es alevosia.*

*Leon. Doña Ana el empeño ataje,  
que està aqui dentro conmigo,  
salid, señora, al instante.*

*Garc. La mano le doy dichoso.*

*Sal. Doña Ana.*

*Ana. Yo por fin de mis pesares,  
con toda el alma la aceto.*

*Mill. Y aqui, señores galanes,  
si un vitor dais à un Poeta,  
darà con aplausos tales  
fin dichoso à la Comedia,  
porque el mismo que esto hace,  
es quien ha manèster mas  
llevar la trampa adelante.*

**F I N**

*Mill. ... mucho siento que te cas  
Doña Ana: que si te casar  
à quien te de sacar vales*

Con Licencia, en VALENCIA, en la Imprenta de Joseph  
y Thomàs de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto  
al Real Colegio de Corpus Christi, en donde se  
hallara esta, y otras de diferentes

Titulos. Año 1781.











